



Casa abierta al tiempo

**UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA
UNIDAD IZTAPALAPA
DIVISION DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGIA**

La regulación social de la ocupación en el espacio social transnacional

Francisco Fernando Herrera Lima

Tesis de Maestría en Ciencias Antropológicas

Director: Dr. Ludger Preis
Asesor: Dr. Agustín Escobar Latapí
Asesora: Dra. Vania Salles

UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA

UNIDAD IZTAPALAPA

DIVISION DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGIA

La Regulación Social de la Ocupación en el Espacio Social Transnacional. El Caso de la Migración de Poblanos el Area Metropolitana de Nueva York

Fernando Fco. Herrera Lima

Tesis de Maestría en Ciencias Antropológicas

Director: Dr. Ludger Pries

Asesor: Dra. Vania Salles

Asesor: Dr. Agustín Escobar

México, D.F.

Septiembre de 1996

**proyecto general: MIGRACION LABORAL DE LA MIXTECA POBLANA A NUEVA YORK: EL
SURGIMIENTO DE ESPACIOS SOCIALES TRANSNACIONALES¹
(colectivo)**

**subproyecto particular: LA REGULACION SOCIAL DE LA OCUPACION EN EL ESPACIO
SOCIAL TRANSNACIONAL
FERNANDO FCO. HERRERA L. P. A**

DOCTORADO EN CIENCIAS ANTROPOLÓGICAS UAM-I

I PRESENTACION

El proyecto general en el que se ubica este subproyecto de carácter colectivo y el equipo de investigación está constituido por los siguientes integrantes:

a) Director de la Investigación: Dr. Ludger Pries, investigador del Area de Clases Sociales y Reproducción Social del Departamento de Sociología de la UAM-I y Profesor del Doctorado de Ciencias Antropológicas de la UAM-I.

b) Investigadores: Mtra. Marcia Campillo, Mtro. Fernando Herrera L. y Mtro. Saúl Macías G., estudiantes del Doctorado de Ciencias Antropológicas de la UAM-I.

c) Ayudante de Investigación: Pasante de Antropología Gustavo López Angel.

A. OBJETIVO GENERAL DEL PROYECTO

El **objetivo central** que nos hemos fijado para la investigación general, consiste en abordar el estudio de la migración de habitantes de dos zonas del estado de Puebla -la Mixteca Poblana y el Municipio de Atlixco- al área metropolitana de la Cd. de Nueva York, como un proceso social que, al tiempo que expresa múltiples problemas de tipo económico y social, es creador de un **Nuevo Espacio Social** que ha desarrollado tanto elementos de tipo objetivo -como una infraestructura y unas instituciones propias-, como de tipo subjetivo, en el campo de la cultura y las identidades.

B. DISEÑO Y METODOLOGIA

La investigación tiene como eje metodológico la reconstrucción o recabación de 1000 **Trayectorias Migratorias Laborales** ⁽²⁾ y de un número menor -aproximadamente 50- de **Biografías Migratorias Laborales** ⁽³⁾ de personas involucradas en el proceso de **Migración** ⁽⁴⁾ de la Mixteca a la zona de la Cd. de Nueva York; ya sea porque son o han sido migrantes, ya sea porque son familiares de migrantes y mantienen con ellos vínculos de manera permanente, ya sea

¹ Este proyecto de investigación cuenta con el generoso apoyo del Conacyt en un doble sentido; ya que este organismo financia la realización del proyecto, al tiempo que ha concedido becas de Doctorado a tres de los investigadores que participan en él.

² - Por **Trayectorias Migratorias Laborales** entendemos las secuencias objetivas y claramente medibles de personas a través de posiciones ocupacionales.

³ - Por **Biografías Migratorias Laborales** entendemos la construcción subjetiva que desarrollan las personas acerca de su pasado, presente y futuro ocupacionales.

⁴ - Por migración entendemos, en su sentido más general y a reserva de ahondar más adelante en la discusión conceptual, "la movilidad espacial de las personas" (Tonniés, 1926, citado por: Pries 1995)

porque pertenecen a alguna de las **Redes Sociales** ⁽⁵⁾ que sustentan el proceso migratorio. Se piensa realizar un total de aproximadamente 1000 Trayectorias y un número inferior, aún no determinado, de Biografías. Lo primero, a través de un cuestionario cerrado que se aplicará a una muestra cuya representatividad se buscará garantizar. Lo segundo, a través de entrevistas a profundidad con informantes seleccionados. Para lo anterior, se han seleccionado localidades tanto de la Mixteca poblana, como del municipio de Atlixco y de la Cd. de Nueva York y su periferia, que muestren características diferenciadas entre sí, tanto por la antigüedad relativa de la migración, como por el carácter étnico mixteco o mestizo y por los niveles diferenciados de urbanización prevaescentes. La observación directa y participante será otra herramienta metodológica importante.

Complementariamente, se recurrirá al análisis de los trabajos que se han realizado sobre este proceso migratorio, tanto en los EUA como en México. Los diagnósticos que ha realizado el CONAPO -y publicado el INEGI- sobre los grados de marginalidad de los municipios del país y las estadísticas oficiales sobre migración, serán también fuentes auxiliares de gran importancia.

Es en el contexto de este proyecto general, en donde se ubica el subproyecto particular, cuyas características y objetivos son el motivo del presente documento.

II. ANTECEDENTES DE LA INVESTIGACION (1): LO QUE SE VE Y LO QUE SE LEE

A. COSAS QUE SE VEN

Dentro de la ciudad de Nueva York ha aparecido en los últimos años una nueva especie vegetal. Se trata del árbol que en México se llama "Guaje". Este árbol produce una vaina alargada que contiene las semillas con las que se reproduce la especie. Esas semillas sirven también para otro uso fundamental; sólo que a muchos, muchos, kilómetros de la ciudad de Nueva York. En la zona sur del estado de Puebla, en la Mixteca poblana, ellas son la base fundamental del sabor de los principales platillos regionales: los *huasmoles* o *huashimullis*; los que, sobre todo durante las fiestas de los muertos, en el mes de noviembre de cada año, son indispensables en la dieta mixteca. Sirven también para preparar una salsa con la que se acompañan varios platillos regionales. Los poblanos de la Mixteca que llevaron y sembraron esas semillas, pueden ahora guisar sus platillos con guajes frescos. Las tortillas para acompañarlos no son un problema, porque muchos poblanos las producen allá, "en el norte".

En Acatlán de Osorio, ciudad considerada como la capital de la Mixteca poblana -así como Huajuapán de León lo es de la oaxaqueña y Tlapa de la guerrerense-, han empezado a aparecer en los últimos años fenómenos y comportamientos novedosos. Por ejemplo, no es infrecuente ver en alguna de las calles que rodean el parque central a jóvenes agrupados para beber cerveza alrededor de algún automóvil convertible blanco, de modelo atrasado, pero arreglado como si acabara de salir de la agencia de ventas. Estos jóvenes se presentan con el pelo cortado casi al rape, pero con una larga coleta trenzada o simplemente anudada en la parte posterior de la cabeza, vestidos con pantalones muy holgados, de mezclilla o manta, con chalecos de colores, zapatos tenis ornamentados y adornos dorados o plateados en los cuellos y las muñecas. Esas prácticas son comunes; sólo que a muchos, muchos, kilómetros de la ciudad de

⁵.- A reserva de realizar más adelante una discusión acerca del análisis de redes sociales, cabe aquí adelantar dos aproximaciones a la definición de este concepto: a) "Una red social es una estructura relativamente invisible, pero al mismo tiempo muy real, en la que están insertos un individuo, una familia o un grupo (...). Su visibilidad es baja, pero en cambio posee numerosas propiedades vinculadas con el intercambio de información (Speck y Atteneave, 1974: 28 y 31)"; y b) "(las redes sociales) son conjuntos de asociaciones recurrentes entre grupos de personas que están ligadas por lazos ocupacionales, familiares, culturales o afectivos" (Portes, 1995:8). Cabe señalar desde ahora que existe una importante discusión acerca del estatuto teórico del análisis de redes sociales. Al respecto, en su excelente "estado del arte", Scott (1991:38) concluye que "el análisis de redes sociales es un conjunto particular de métodos y no un cuerpo teórico específico".

Acatlán de Osorio: en algunos barrios de la ciudad de Nueva York. Allí las aprendieron los jóvenes hijos de migrantes que están ahora de visita en el pueblo de sus padres, para la celebración de la fiesta patronal y, tal vez, para asistir a la fiesta de quince años de alguna prima, igualmente nacida en Nueva York.

Los presidentes municipales de zonas contiguas y vinculadas productiva o comercialmente acostumbran reunirse para tratar asuntos comunes de diverso tipo. No es por ello extraño que se reúnan los alcaldes de Piaxtla, Chinantla y Tulcingo de Valle, ciudades unidas por la carretera que va de la desviación de Las Palomas a la ciudad de Tlapa, Guerrero, y vinculadas entre sí por una tradición que las diferencia de las localidades que se ubican en la carretera que va de Izucar de Matamoros a Huajuapán de León, Oaxaca. Tampoco es extraño que el motivo de sus reuniones sea la discusión de temas como las inversiones productivas en sus municipios, la obtención de descuentos en los pasajes de transporte de los habitantes de sus comunidades o la instrumentación de programas alimenticios para los hijos menores de sus pueblos. Sí resulta extraño que esas reuniones se realicen en la ciudad de Nueva York⁶ y que a ellas asistan los representantes no sólo gubernamentales -como por ejemplo el viceconsul de México-, sino también de organismos de mexicanos -o de ex-mexicanos, o de hijos norteamericanos de mexicanos- que cuentan con personalidad jurídica en los EUA y que han conquistado con serias dificultades (Smith, 1995) ser reconocidos como miembros de la comunidad política de sus lugares de origen. Es interesante, por lo demás, observar que los proyectos productivos que discuten son, al menos en parte, financiados por las asociaciones de migrantes en Nueva York; así como que los descuentos en el transporte que se negocian, son con las compañías aéreas internacionales que tienen vuelos entre México y Nueva York; y que los programas de alimentación están dirigidos a los hijos de los migrantes en Nueva York ("para que no coman pura chatarra", nos dice a Saúl Macías y a mí el Presidente municipal de Chinantla, médico por cierto, en una plática personal reciente).

Ejemplos como los anteriores -así como otros que hablan de la importación, la producción local en Nueva York, la distribución y el consumo de productos típicamente mexicanos; o, más específicamente, mixtecos, en Nueva York-, han sido dados a conocer con relativa abundancia en los últimos años -digamos, de 1993 en adelante- por investigadores como Robert Smith (1993 a y b; 1994 y 1995) y Luz María Valdéz (1994 y 1996). Incluso, en un programa de televisión que se proyectó en 1995 en los canales 11, 13 y 22, de México -programa significativamente denominado "La Mixteca en Nueva York"-, Robert Smith aparece como una especie de conductor del reportaje que busca dar cuenta de la aparición de un fenómeno nuevo y creciente: el arribo a la ciudad de Nueva York de una nueva ola migratoria. Fenómeno tal vez menor -incluso muy menor- si se le ve en términos cuantitativos frente a la población neoyorkina y a otras migraciones; pero de enormes proporciones si se le ve -cuantitativa y sobre todo cualitativamente- desde las comunidades de origen, en el sur del estado de Puebla.

Pero resulta que no sólo la Mixteca empieza a "estar en Nueva York" y Nueva York a "estar en la Mixteca". En un proceso que arrancó sobre todo desde los años ochenta, también Atlixco -vieja ciudad textilera, cuyo ciclo industrial está en su fase terminal y que está ubicada en el centro del estado y muy cerca de la ciudad capital- empieza a "estar en Nueva York" y Nueva York a "estar en Atlixco"; sobre todo en las zonas rurales del municipio, situadas al noreste de la zona urbana. Nuevamente, para Nueva York, el número de migrantes atlixquenses se pierde fácilmente en cualquier cuantificación, no solamente de la población total, sino incluso de la fuerza de trabajo ubicada en los nichos de mercado que han recibido de manera preferente a los migrantes poblanos (en cuya identificación ha avanzado sobre todo Valdez, en los textos ya citados). Pero para localidades como Nexatengo, Juan Uvera, Santa Lucía Cosamaploapan o San Isidro Huilotepec, dentro del municipio de Atlixco, que en promedio no rebasan los 2 mil

⁶ En el mes de julio de 1996, nuestra compañera Marcia Campillo tuvo la oportunidad de estar presente en algunas de las actividades que en Nueva York realizaron estos alcaldes con los migrantes originarios de sus localidades. En agosto, Saúl Macías y Fernando Herrera tuvimos al respecto una larga e interesante plática con el alcalde de Chinantla, quien por cierto había recibido momentos antes más de 2 mil fotografías de ese viaje a Nueva York y no tuvo reticencia en mostrarnos una buena parte de ellas.

habitantes, resulta un hito en su vida el hecho de que un porcentaje sumamente elevado de su población económicamente activa⁷ -hombre y mujeres- haya decidido "irse para el norte" a buscar trabajo. En estas pequeñas localidades son claros los signos que hablan, por ejemplo, de las remesas de dólares que llegan de Nueva York: en los pueblos, muchas casas de palma y adobe han sido cambiadas por construcciones de tabique y cemento; en las fiestas, el gasto se ha incrementado de manera considerable⁸ por efecto de los dólares que envían los familiares desde Nueva York; en las calles, todas ellas sin pavimentar, circulan muchas "trocas" y camionetas de tipo "Van", con placas de Nueva York o Nueva Jersey...; en fin, Nueva York "llegó" también al municipio de Atlixco.

Varios elementos comparten ambos procesos migratorios -el que se origina en la Mixteca y el que se origina en Atlixco- y varios parecen diferenciarlos. Uno que los unifica llama poderosamente la atención: su destino, en Nueva York y sus alrededores; y su ocupación, en labores preferentemente urbanas. A diferencia, significativamente, de la migración que se origina en la Mixteca oaxaqueña y que se dirige sobre todo al estado de California y se ocupa mayoritariamente en labores agrícolas (Velazco, 1995). El regreso frecuente para visitar a las familias y para gozar de las fiestas patronales; y la comunicación constante que se mantiene entre "los que se van" y "los que se quedan", son otros elementos comunes importantes. Otras semejanzas, así como las diferencias, esperamos que surjan como resultado de la propia investigación.

B. COSAS QUE SE LEEN

A continuación, se presenta una breve revisión de los aportes más significativos de la investigación que se ha realizado hasta ahora sobre la migración de la Mixteca poblana a Nueva York.

A. Aunque la migración de habitantes de la Mixteca a la zona de la Cd. de Nueva York es un fenómeno que ha alcanzado proporciones significativas solamente a partir de mediados de la década de los ochenta, existe ya una acumulación inicial de trabajos que permite plantear proyectos de investigación a partir de una base de información importante. No es el caso, por supuesto, de la migración que se origina en el municipio de Atlixco. Gracias a las investigaciones de Cederström (sf), López Angel y Cederström (1990), Motta (1990), Smith (1993, a y b; y 1994) y Valdéz (1994 1996), es posible saber:

1) cuáles son las principales regiones y localidades que expulsan a parte de su población hacia el noreste de los EUA: la baja Mixteca -de los estados de Puebla, Oaxaca y Guerrero-, que es claramente la primera en importancia; la zona limítrofe entre los estados de Jalisco y Michoacán -Jiquilpan, Quitupan y Cotija-, a la cual hace referencia Valdéz, pero no así Smith; el estado de California, de la Unión Americana, origen que considera Smith, pero no así Valdéz; y, finalmente, la Cd. de México (cabe precisar que en los dos últimos casos, las localidades han funcionado como estaciones de paso entre un evento migratorio y el subsiguiente). De nuestra observación, directa hemos podido ubicar a la región rural del municipio

⁷ Aunque no sería serio arriesgar por lo pronto alguna cuantificación, cabe mencionar que sólo en la población de Santa Lucía Cosamaloapan, a lo largo de tres meses de aplicación de nuestra encuesta, básicamente entre migrantes que han venido de visita a su pueblo con motivo de su fiesta patronal, hemos podido aplicar más de cincuenta cuestionarios, sin repetir unidades domésticas.

⁸ La mayor parte de la información que se maneja aquí proviene de pláticas amables -más que "informales"- con la trabajadora social Elia Morales, de Nexatengo, y sus familiares y amigos en las distintas localidades. Cabe señalar que esta región es tradicionalmente "fiesteras". Como un ejemplo, valga decir que hay al menos una fiesta importante, de las que reúnen a todas las localidades de la zona, por cada mes del año; además de muchísimas otras fiestas más locales o particulares. Personas que habitan desde hace digamos 20 o 30 años en la región coinciden en señalar que el gasto en estas fiestas ha crecido muy considerablemente en los últimos 10 o 15 años; y que eso es debido precisamente a las remesas de los que "están en el norte".

de Atlixco, Puebla, como otra región que cobra importancia creciente en el envío de migrantes hacia Nueva York y su zona metropolitana.

2) cuáles son los principales lugares de asentamiento de los mexicanos que han emigrado al noreste de los EUA: Nueva York (sus cinco condados), Westchester (Yonkers y New Rochelle), Connecticut (Fairfield, New Haven, Hartford y Danbury) y New Jersey (Lodi, Patterson y Passiac).

3) algunas cuantificaciones iniciales y una evaluación de las enormes dificultades que se presentan para llegar a una cuantificación precisa. Sin embargo, se empiezan a construir parámetros y a identificar las posibilidades y las limitaciones de las posibles fuentes (censos, encuestas del Consulado mexicano, solicitudes de amnistía migratoria, solicitudes de presunción de nacionalidad, inscripción en escuelas públicas, etc.). Como es lógico esperar, por las limitaciones señaladas, los autores presentan discrepancias en las cifras: mientras que Smith (1993a) estima que los datos censales de los EUA (que han sido fuertemente criticados para el año de 1990, que no consideran a los indocumentados, y que ubican el número de mexicanos en Nueva York en 7, 365, para 1970; en 21,623, para 1980; y en 61,722, para 1990) son extremadamente subestimados de la realidad, que puede oscilar entre los 100 y los 500 mil, en 1990; Valdéz (1994) considera que la cifra de mexicanos que vivían, ese año y en esa región, puede estar situada en más de 90 mil.

4) que existen nichos de los mercados de trabajo en los que los mexicanos resultan particularmente preferidos por sobre cualquier otro grupo. Que estos nichos corresponden sobre todo a establecimientos que son propiedad de inmigrantes no mexicanos y mexicanos (esto último en menor medida); y que los mexicanos son favorecidos debido a que son considerados como poseedores de una elevada ética laboral.

5) que el dinero que regularmente envían esos emigrantes ha tenido efectos considerables sobre las comunidades de origen; ya sea porque se invierte en proyectos productivos; ya sea porque produce efectos inflacionarios; ya sea porque transforma algunos aspectos de las celebraciones rituales; ya sea, en fin, porque influye en aspectos socio-políticos de las comunidades.

6) un último aspecto que quiere aquí señalarse como aportación de estos estudios iniciales, consiste en que permiten ubicar la migración de personas de la Mixteca a la zona de la Cd. de Nueva York como un proceso que implica un constante tránsito entre ambas regiones, que mantiene una permanente y multifacética articulación entre los habitantes de ellas y que ha generado un espacio social que tiene como polos a la Mixteca y a Nueva York, pero que se extiende entre una zona y la otra, a través de redes de relaciones sociales ligadas a los momentos del proceso migratorio, a la exportación/importación de mercancías y servicios, al financiamiento de los costos de la migración y sus secuelas. En la zona de Atlixco, esos vínculos aparecen en una primera observación como menos sólidos y constantes.

B. En los estudios hechos sobre las migraciones internacionales originadas en México⁹, puede encontrarse un predominio de las investigaciones que han centrado su interés sobre los lugares de origen y destino de los migrantes y sobre los factores estructurales de expulsión y atracción que originan y explican la migración, o bien sobre los efectos -por ejemplo, económicos o culturales- que tiene la migración en los lugares de origen y destino. Frente a ellos, son muy pocos los estudios que privilegian el análisis de los procesos dinámicos de construcción social de

⁹ No así en el estudio de las migraciones internas, campo en el que la tradición antropológica y sociológica de investigación ha generado una tradición de trabajos que enfatizan los procesos sociales de generación de las migraciones y que optan por las visiones dinámicas; como es el caso de los estudios pioneros de Garnio (Cf. Massey, et al, 1991) y de los de Balán, Browning y Jelin (1973), en el caso de Monterrey; Muñoz, Oliveira y Stern (1977), en la ciudad de México; Escobar (1984), en la ciudad de Guadalajara; y Pries (1992), en la ciudad de Puebla

las migraciones laborales, de los nuevos espacios sociales que éstas generan y de las redes de relaciones sociales que les confieren "densidad" y "estructuración" (como a su manera lo hacen, por ejemplo, los antropólogos y sociólogos que realizaron **Los ausentes** (Massey, et al, 1994); o bien, en relación a un cierto tipo especial de red social que puede estar relacionada con la migración laboral, lo hace **Lazos de Confianza** (Vélez-Ibáñez, 1994)). Mención aparte merecen los trabajos de investigación que se han realizado recientemente en México desde la perspectiva del surgimiento de diversas formas de transnacionalidad, surgidas en los espacios sociales de la migración (Goldring, 1992, 1993 y sf) (Goldring y Smith, 1995) (Smith, 1993, a y b; y 1994). En ellos, la perspectiva dinámica sobre la forma en que las comunidades o localidades¹⁰ que envían migrantes se van transnacionalizando, permite la reconstrucción de los procesos sociales a través de los cuales los migrantes crean con su acción cotidiana el surgimiento de nuevos espacios para la acción social y la recreación de otros tantos.

c) Por otro lado, en los estudios de los fenómenos ocupacionales, ha habido un marcado predominio de los enfoques de tipo estructuralista y de corte temporal estático. Las perspectivas dinámicas y de corte longitudinal, ya sea desde una perspectiva más bien cuantitativa o bien desde otra más de tipo cualitativo, han sido muy escasamente realizadas en México (aunque este no sea el caso en países como Alemania, Francia y Gran Bretaña, en los cuales existe una fuerte tradición dentro de la corriente denominada "Biografía y Sociedad" (Bertaux y Kohli, 1984; Pries, 1996)). Como un antecedente, lejano pero de gran importancia, está la investigación de Jelin, et al (1974), acerca de la zona de Monterrey, misma que, si bien no es propiamente un ejercicio de reconstrucción de trayectorias laborales, como lo apunta Escobar (1993), sí busca dar cuenta del proceso migratorio laboral de manera no estática. Más adelante, se encuentra la que realizaron en la ciudad de México Muñóz, Oliveira y Stern (1977). Recientemente, investigadores del CIESAS de Occidente, como Agustín Escobar (1984 y 1993), de El Colegio de la Frontera Norte, como Ma. Eugenia de la O (1994), o de El Colegio de Puebla, como Ludger Pries (1994), han realizado aportaciones significativas desde esta perspectiva, que es la que se ha elegido para esta investigación.

Además de los aportes mencionados hasta el momento, nuestra propia investigación aproximativa a la migración que une al estado de Puebla con la ciudad de Nueva York, nos ha permitido detectar algunos fenómenos de gran interés para nuestro trabajo. A continuación, expongo algunos ejemplos que permiten ilustrar de manera inicial la gran variedad que parece estar presente en las trayectorias laborales de estos migrantes

III. ANTECEDENTES (2): EXITO, FRACASO, ESTANCAMIENTO, AUTONOMIA, DETERMINACION EXTERNA...LOS MULTIPLES CAMINOS LABORALES DE LOS MIGRANTES EN LA "GRAN MANHATITLAN"¹¹

A partir de las primeras aproximaciones que hemos realizado con los migrantes, hemos podido recabar testimonios que hablan de una pluralidad de historias laborales, tanto previas a la migración, como a lo largo de ésta¹². En este campo, hemos recabado testimonios que nos hablan tanto de historias en las que los protagonistas consideran haber sido en gran medida quienes decidieron el rumbo seguido y en las que, conforme a su descripción, muestran haber hecho un uso amplio y creativo de los recursos que fueron estando a su disposición -porque ahí

¹⁰ Estos autores han recurrido a uno y otro concepto en diferentes trabajos.

¹¹ Esta denominación ha sido acuñada por Valdéz (1996).

¹² El material con el que se elaboró esta sección combina tanto el uso de entrevistas formalmente realizadas, como las notas de pláticas informales con los migrantes y con sus familiares y amigos. Es preciso dejar claro que con estos ejemplos se busca únicamente ilustrar diversas posibilidades y no concluir por lo pronto nada al respecto.

estaban o, más bien, porque ellos consideran que hicieron lo necesario para que allí estuvieran; como de historias en las que los actores dicen haberse sentido más bien como impulsados, o detenidos, por fuerzas externas a ellos mismos y en las que sus márgenes de acción y decisión más o menos autónomos, así como los recursos a su disposición, aparecen en sus narraciones como casi inexistentes. Muchas otras historias, por supuesto, se ubican de manera intermedia entre ambos extremos; mismos que recuerdan, por cierto, figuras recurrentes dentro de la música popular. El primero, por ejemplo, sugiere la canción "El Rey": ("...con dinero y sin dinero, hago siempre lo que quiero y mi palabra es la ley..."). El segundo, remite al "Remolino": ("...hagamos de cuenta que fuimos basura, vino el remolino y nos alevantó...").

Las historias que nos han referido, sin embargo, son en general complejas y revelan una gran cantidad de cambios de ocupación y de situación. Algunas pueden verse desde el exterior como altamente exitosas y otras más como claramente fracasadas. Visión que no necesariamente corresponde a la que tienen los propios actores.

Un hombre ya mayor de la Ciudad de Píxtla, quien migró desde joven con su esposa, primero al DF y después a Nueva York, en donde ambos trabajaron y pudieron ahorrar suficiente dinero como para ahora poder tener una tienda miscelánea que les permite vivir con cierto desahogo, considera que fue un error haber migrado, porque si bien ganaron dinero, "perdieron buena parte de su vida". Sus hijos, por cierto, viven y trabajan ahora en Nueva York y su padre dice que preferiría que estuvieran con él, aunque reconoce que en Píxtla hay muy pocas posibilidades, sobre todo para los jóvenes. De alguna manera en el extremo contrario a esta valoración, puede ubicarse a una maestra bilingüe (habla y enseña en mixteco y en español) de una comunidad étnicamente mixteca, que estuvo en Nueva York, más o menos 5 años, y no logró tener un empleo estable. Siempre se desplazó entre trabajos muy poco calificados -en la confección- y mal remunerados. Al final de una fase de su ciclo migratorio, cuando decidió regresar a México, sobre todo porque a su hijo, que permanecía con sus padres en la Mixteca (ella es madre soltera) la extrañaba mucho, no había podido ahorrar prácticamente nada de dinero porque lo que había estado ganando apenas le había alcanzado para su mantenimiento, en una situación más bien precaria. Sin embargo, no se arrepiente de haber migrado y considera que obtuvo beneficios considerables con su experiencia. Especialmente, valora mucho el haber conocido gente, costumbres y lugares distintos; lo cual considera que la enriqueció como persona. Ahora confiesa que está esperando a que su hijo crezca para volver a migrar, pero ahora con él

Los parientes, los vecinos, los amigos, los compadres y aun los paisanos amigos de los amigos que ya están trabajando en Nueva York, son valorados por los migrantes como la posesión más preciada cuando se toma la decisión de migrar. Brindan alojamiento (con su ejemplo, desde lejos, y sobre todo al regresar de visita a la comunidad de origen, generalmente ya proporcionaron la inquietud), comparten sus alimentos, orientan por la ciudad, informan sobre posibles trabajos y alertan sobre las características de los empleos y los patrones¹³ Si pueden, recomiendan para ingresar al trabajo, además de que brindan compañía y, en fin, son fraternales y solidarios. No obstante, dicen algunos, no todo es fraternidad y desprendimiento. Hablan algunos también de envidias, de abusos (por ejemplo, sexuales en relación a las migrantes jóvenes, ya sea cuando quieren atravesar indocumentadamente la frontera, ya sea cuando llegan a Nueva York sin recursos para sobrevivir hasta el primer empleo), de falta de reciprocidad ("a él lo habían ayudado desde que llegó, pero cuando yo fui no me quiso recibir en su casa ni siquiera por unos días...") y de otros problemas. Sin embargo, no es posible dejar de ver que este tipo de relaciones personales son fundamentales para explicar muchas de las historias laborales que nos han platicado; sobre todo al principio de la experiencia de los migrantes, aunque en muchos casos a

¹³ ¿Siempre con bases reales? ¿influidas también por prejuicios o por experiencias muy particulares? Personalmente, no deja de extrañarme que los migrantes con quienes he platicado, en general, consideran que el grupo étnico más racista en Nueva York es precisamente aquel con el que ellos han trabajado (puede ser coreano, italiano, judío o negro). Perdón: los griegos son en general muy estimados.

todo lo largo de su trayectoria y, muy especialmente, al final, cuando se tiene que tomar la decisión definitiva: quedarse de una vez por todas en Nueva York, o bien regresar a pasar los últimos años en "la tierra de uno".

Los conocimientos acumulados antes de la migración (escolares y no escolares) y las habilidades desarrolladas en trabajos previos al viaje al norte, en términos generales parecen servir de muy poco, si no es que de nada, para conseguir un trabajo y conservarlo para los migrantes poblanos en Nueva York. Campesino(a)s, maestro(a)s normalistas, empleado(a)s públicos, jóvenes egresado(a)s de la secundaria y artesano(a)s, que parecen conformar el grueso de las filas migrantes, van a trabajar a Nueva York, mayoritariamente, en la confección, en la construcción, en los restaurantes, en los servicios domésticos, en la venta callejera de flores, en la jardinería y en las tiendas de abarrotes. Aunque también existen marginalmente ejemplos en contrario: panaderos en Puebla que son panaderos en Nueva York, o bien productores de tortillas o de alimentos regionales que realizan en Nueva York la misma labor. Pero hay indicios de que estas situaciones están lejos de ser estables y permanentes para todos los migrantes. Muchas de las personas que se van a trabajar a Nueva York llegan, por así decirlo, a iniciar una nueva carrera, en la que llegan a hacerse de un oficio, que a su vez les permite obtener cierta estabilidad en el trabajo y ciertas formas de ascenso sociolaboral.

Por ejemplo, un panadero de Acatlán decidió hace cerca de 35 años irse a buscar trabajo a Nueva York. Lo consiguió precisamente realizando su oficio, si bien en una posición muy subordinada, con patrones de origen judío. Con el tiempo, fue ganando la confianza de sus patrones y finalmente obtuvo una notable estabilidad en su empleo. Aparte de enviar dinero para su familia en México, pudo ahorrar lo suficiente y al cabo de unos 25 años, pudo poner su propia panadería, atendida inicialmente por sus familiares; algunos de los cuales se fueron a Nueva York precisamente a trabajar con él. Ahora tiene ya una serie de panaderías y ha llevado a trabajar con él a panaderos de la región de Acatlán, a quienes él ya conocía y que llegaron a Nueva York con el trabajo garantizado, con cierta seguridad en que permanecerán en su trabajo por un periodo prolongado y, seguramente, con la esperanza de repetir el camino de su actual empleador: triunfar dentro de su propio oficio, pero allá, "en el norte".

De Chinantla se fueron a Nueva York, hará unos 10 años, tres hermanos que compartían el estatus de estudiantes universitarios. Dos de ellos permanecieron allá, realizando varios trabajos, igualmente inestables e igualmente desvinculados de su formación educativa. Otro más se regresó a terminar la carrera de economía. Los que se quedaron, encontraron trabajo sobre todo en restaurantes (como lavaplatos, como meseros, como ayudantes de cocina). Al cabo del tiempo, no pudieron estabilizarse en ningún empleo. A cambio de ello, aprendieron a cocinar y a administrar este tipo de negocio. Con sus ahorros, se arriesgaron a iniciar una empresa propia. Para ello, decidieron que el público de altos ingresos de Rhode Island resultaba conveniente para un restaurante de alta cocina italiana. Tuvieron la razón y ahora son prósperos empresarios que viven en el desempeño de un oficio aprendido en la práctica de la elevada rotación laboral típica de los mexicanos que laboran en restaurantes neoyorkinos. No parecen añorar su pasado como estudiantes, ni suspirar con el futuro que les esperaba como egresados de una universidad de la provincia mexicana.

Muchos maestros normalistas, trabajadores de la SEP, han migrado a Nueva York. Hasta el momento, los testimonios hablan de que su formación escolar y su experiencia laboral previa a la migración no tiene relación alguna con los trabajos que han podido encontrar allá. Sin embargo, el gobierno mexicano ha declarado su intención de reclutar a estos maestros para que se encarguen, en general en todos los lugares de la Unión Americana que tienen migrantes mexicanos, de la educación en español de los hijos de los migrantes. Resulta que, en su gran mayoría, estos jóvenes tienden a hablar el español con un fuerte acento caribeño, como resultado de que quienes les enseñan en español son maestros de origen puertorriqueño o de algún otro lugar del caribe hispanoparlante (plática con el Presidente municipal de Chinantla, agosto de 1996). Esto permitiría

a estos migrantes reestablecer los vínculos con su profesión y su experiencia laboral. Pero, ¿les convendrá, por ejemplo salarialmente, trabajar para el gobierno mexicano? ¿éste, a su vez, realizará de verdad los planes que ha adelantado? Por lo menos, cabe ser escéptico al respecto.

El siguiente es un ejemplo de lo que podría ser el efecto altamente transnacional de una de las instituciones básicas en este campo, la que se basa en las fuerza de las relaciones personales directas (ejemplo que, por cierto, se parece mucho a las descripciones que hacen migrantes mixtecos de la situación laboral que han encontrado en NY). Personas que llegan a Nueva York, desde el estado de Puebla, y se ubican laboralmente en un nicho o enclaustramiento de mercado; o más bien, en un conjunto de nichos o enclaustramientos de mercado de trabajo, dominados por empleadores de orígenes diversos (p.e., griegos, italianos, mexicanos, etc.), que contratan básicamente a trabajadores migrantes de diversos orígenes (diversas comunidades poblanas, mixtecas y no mixtecas, centroamericanas, colombianas, etc.), quienes poseen ese mercado local como capital social (Sassen, 1995) de diversos grupos vinculados, hacia el interior, por lazos fuertes y, entre uno y otro, por lazos más débiles, pero que sin embargo no sirven para conectarlos con el exterior de ese conjunto de grupos interactuantes en ese espacio específico de acción económica.

Sin embargo, en los demás ejemplos es posible detectar que no sólo son las relaciones personales las que determinan las trayectorias laborales de los migrantes. Algunos han dejado sus lazos previos y se han enfrentado directamente a las difíciles condiciones del mercado de trabajo, sin más protección que sus capacidades y conocimientos y sin más información que la de los oficinas de empleo y los periódicos. Otros, han podido conseguir que sus profesiones y oficios - que ya llevaban desde México o que obtuvieron en su experiencia laboral en Nueva York- les abran senderos laborales que permanecen cerrados para los demás. ¿Cuántos habrán podido insertarse en empresas con sólidos mercados internos de trabajo? Tal vez muy pocos; tal vez más de los que las nociones comunes pueden presuponer. En todo caso, es lo que esta investigación pretende indagar.

IV. LOS ORIGENES DEL PROYECTO (1): LA CONSTITUCION DEL EQUIPO DE INVESTIGACION.

Considero que conocer, al menos someramente, el origen y el desarrollo del proyecto de investigación en el que se ubica mi proyecto particular puede ser de utilidad. Por ello, antes de proceder a presentar con destalle mi propio proyecto, presento a continuación una breve síntesis al respecto.

Este proyecto se originó cuando un grupo de investigadores decidió, en septiembre de 1994, ingresar al Doctorado en Ciencias Antropológicas del Departamento de Antropología Social de la UAM-I. Para ello, pensamos originalmente en la investigación de algunos mercados de trabajo regionales que tuvieran como característica común la de tener una fuerte presencia de la industria automotriz¹⁴. Desde el inicio, también, tomamos la decisión metodológica de trabajar con la reconstrucción de Trayectorias y de Biografías Laborales. Al respecto, conocíamos sobre todo los trabajos realizados por Agustín Escobar (1984, 1993 a y b) sobre la ciudad de Guadalajara, de Ludger Pries (1939, 1994 y sf, a y b), sobre la ciudad de Puebla, y los ya clásicos de Balán, Browning y Jelin (1974), sobre la ciudad de Monterrey; y de Muñoz, Oliveira y Stem, sobre la ciudad de México (1977). Sabíamos igualmente que en el COLEF investigadores como Ma. de la O (1993) y Oscar Contreras (1993) estaban realizando, desde esa perspectiva, investigaciones sobre los trabajadores y las trabajadoras de la maquiladoras de la frontera. Sin embargo, nuestro

14. La razón era que tanto Patricia García como Fernando Herrera se había especializado en el estudio de esta industria.

conocimiento tanto del estudio de los mercados de trabajo, como de la metodología biográfica, era incipiente y algo imprecisa. Por otro lado, no quedaba claro cómo podíamos resolver el problema de la necesaria vinculación interdisciplinaria entre la Sociología del Trabajo y la Antropología Social

A esa conclusión llegamos cuando fuimos finalmente admitidos como alumnos en el Doctorado. Antes de que esto sucediera, se tuvieron que conjuntar varios elementos afortunados para nosotros los aspirantes. El principal de ellos fue la buena disposición y la apertura a lo interdisciplinario que asumieron el Dr. Roberto Varela, como Coordinador del programa de Doctorado, el Dr. Ludger Pries, sociólogo de profesión, que fue invitado para asesorarnos y aceptó hacerlo (más adelante se habría de integrar también como investigador al proyecto); y el Dr. Enrique de la Garza, que a nombre de la Maestría en Sociología del Trabajo de la UAM-I intervino para recomendarnos y, más allá de eso, para facilitar que el Dr. Pries fuera "prestado" por la Maestría -coordinada por el Mtro. Javier Melgoza, quien también sumó su buena disposición- para que fungiera como nuestro asesor. Lo anterior se hizo necesario debido a que el Doctorado en Antropología, interesado en los temas del trabajo, no contaba sin embargo por el momento con alguna persona especializada que pudiera hacerse cargo de nuestro proyecto.

Lo primero que hizo el Dr. Pries fue comunicarnos su opinión crítica sobre el proyecto que habíamos presentado y con el cual habíamos sido aceptados. El proyecto era impreciso, tenía confusiones conceptuales importantes, carecía de un escenario empírico bien definido para desarrollarse, la propuesta metodológica era vaga y, tal vez lo más grave, la investigación parecía prácticamente irrealizable dentro de los plazos que resultan razonables para elaborar una tesis de Doctorado. En pocas palabras: nada fuera de lo normal al iniciar una investigación de este tipo. Al Dr. Pries le pareció interesante y aceptable que el problema central girara en torno a los mecanismos que regulan la ocupación -el estudio de lo que habitualmente se conoce como Mercados de Trabajo- y que la metodología fuera una que permitiera ver los procesos de manera longitudinal y dinámica, con la utilización privilegiada de técnicas como la Trayectoria y las Biografías Laborales. Ese fue el punto de partida. El siguiente paso tenía que ser la definición precisa del problema que investigaríamos. Todavía no sabíamos que estudiaríamos la migración transnacional.

Este tema y su ubicación específica en el flujo que se ha generado desde los años 40 entre el estado de Puebla, en México, y la zona de la ciudad de Nueva York, en los EUA, surgió de manera un tanto azarosa y fue producto colectivo. El Dr. Pries compartía con Saúl Macías y con Fernando Herrera un conocimiento más bien amplio del estado y de la ciudad de Puebla, en la que los tres habían vivido y trabajado durante varios años. Ninguno de los tres podía precisar cuándo había empezado a oír versiones acerca de la migración de los poblanos a Nueva York; sin embargo, los tres habían empezado a sentir curiosidad al respecto desde tal vez finales de los años 80; ya fuera porque habían tenido alumnos de licenciatura que habían migrado en esa dirección, ya fuera porque habían leído algo en algún periódico de la región o porque habían captado información en algún noticiero radiofónico poblanos; o bien, porque en Puebla "se sabía" desde los años 80 que el fenómeno estaba ocurriendo. Más precisamente, los tres tenían conocimiento reciente de los testimonios de migrantes poblanos en Nueva York que habían recogido en esa ciudad una extensionista cultural de la UAP -Enriqueta Silva-, un músico roquero -Carlos Arellano- y un escritor -"El Gallo" Oscar López. Estos testimonios habían sido dramatizados -obviamente el trabajo no era de antropólogos ni tenía fines científicos- y transmitidos por una estación radiofónica local. Carlos Arellano, por su parte, había incluso compuesto algunas canciones sobre estos migrantes poblanos-neoyorkinos.

En el equipo se planteó entonces (inicios de 1995): ¿y si elegimos ese proceso como problema de investigación? No hubo objeciones y sí mucho entusiasmo: era un tema actual que permitía una investigación con las características que habíamos acordado; tenía un fuerte contenido laboral; era original (aunque muy pronto sabríamos que no era absolutamente original, puesto que al menos Robert Smith, Thoric Cederström y Luz María Valdéz habían iniciado su estudio); evidentemente no se limitaba a los procesos de trabajo y a los espacios urbanos; abría

espacios para un ejercicio interdisciplinario, entre la Antropología y la Sociología del Trabajo; se prestaba claramente para un ejercicio de reconstrucción de Trayectorias y Biografías Laborales (ahora para nosotros Migratorio-Laborales); y posibilitaba acercarse a la pregunta de cómo los mercados laborales articulan y estructuran a la sociedad a partir de las prácticas sociales cotidianas. Además, era un tema de gran actualidad tanto por la renovación del discurso y las prácticas antimigratorias y xenofobas en los EUA, como por su relación con los procesos de globalización-regionalización presentes en la sociedad y la economía mundiales de los años 90. No obstante lo anterior, se presentaba un problema de ninguna manera menor: salvo el Dr. Ludger Pries, nadie del equipo sabía sobre la migración más de lo que cualquier persona más o menos atenta a lo que sucede en el país y el mundo puede saber.

Antes de pasar a describir cómo fuimos adentrándonos en el tema, tanto teórica como empíricamente, y cómo fuimos definiendo nuestro problema de investigación, primero en términos de un planteamiento general y más adelante en la forma de proyectos particulares interrelacionados, cabe señalar que el equipo que trabaja en este proyecto ha sufrido cambios en el trayecto. Este proyecto lo iniciamos originalmente Patricia García -que ya no continúa en él, pero que participó hasta el inicio del trabajo de campo-, Fernando Herrera y Saúl Macías. Un año después de iniciado, el proyecto se enriqueció con la llegada de Marcia Campillo y de Saúl Moreno, quien colaboró efímeramente y quien lamentablemente tuvo que cambiar su proyecto de investigación por exigencias de la institución que financiaría su Doctorado. Una presencia de primera importancia en el proyecto lo ha sido el antropólogo Gustavo López Angel, quien además de ser un destacado ayudante de investigación, es un profundo conocedor de la Mixteca poblana, gracias a un muy profesional trabajo dentro de Culturas Populares que ya data de unos 5 años atrás; ha sido precisamente por su intervención que hemos sido recibidos con facilidad y cordialidad en varias comunidades a las que era muy improbable acceder como desconocidos. Desde el inicio, el director del proyecto ha sido el Dr. Ludger Pries; quien es además el responsable del Proyecto ante el Conacyt y el asesor interno ante el Doctorado en Ciencias Antropológicas de la UAM; y quien se ha integrado al trabajo como otro investigador más. Nuestros asesores externos han sido, desde 1995, la Dra. Vania Salles, de El Colegio de México, y el Dr. Agustín Escobar, de CIESAS de Occidente.

Un elemento importante para comprender algunas de las características y, sobre todo, algunos de los problemas a los que nos hemos enfrentado en esta investigación, consiste en que quienes hemos participado hasta ahora en este proyecto tenemos formaciones y trayectorias más o menos heterogéneas y, sobre todo, ubicadas fuera de la Antropología Social. En términos generales, lo que nos unifica es la experiencia común en torno a la Maestría en Sociología del Trabajo de la UAM-115, ya sea como egresados de ella -Marcia Campillo, Fernando Herrera, Saúl Macías y Saúl Moreno-, ya sea como participantes en uno o más de los proyectos de investigación y extensión impulsados desde ese espacio académico por el Dr. Enrique de la Garza. Nos unifica también un interés sostenido en la investigación en torno a los trabajadores industriales y urbanos (automotrices, en el caso de Patricia García y Fernando Herrera; universitarios, en el de Saúl Macías; telefonistas y telegrafistas, en el de Marcia Campillo; petroleros, finalmente, en el de Saúl Moreno). Sin embargo, nuestros antecedentes son más diversificados: Marcia Campillo es Socióloga, egresada de la UABC; Patricia García es Economista, egresada de la UNAM y con Maestría en la Universidad de París; Fernando Herrera cursó una licenciatura en Relaciones Internacionales, en El Colegio de México; Saúl Macías es Licenciado en Historia por la UAP; y Saúl Moreno es Sociólogo por la UV.

Un elemento de gran importancia que nos hizo confluír en esta investigación fue la decisión común de buscar un campo que permitiera dar salida a varias inquietudes que

15 Experiencia que arrancó desde que esta Maestría era sólo un proyecto y que tuvo como algunos de sus momentos más importantes los cursos de Formación de Profesores en Sociología del Trabajo (en México, DF, en 1983; en Puebla, Pue., en 1985; y en Tlaxcala, Tlax., en 1987) y los Coloquios de Xalapa, de 1986, 1989 y 1992), eventos todos impulsados sobre todo por el Dr. Enrique de la Garza.

compartíamos desde el inicio y que se han ido precisando como problemas conceptuales y como propuestas metodológicas. Básicamente, tales preocupaciones giran en torno a los siguientes temas: a) la necesidad de ir en la investigación más allá de los límites determinados por los espacios laborales, pero sin dejar de pensar al trabajo y a los trabajadores como centro de nuestras preocupaciones¹⁶; b) un acuerdo de que el mercado de trabajo podía ser el campo privilegiado para el estudio, como lo propone Escobar (1993b), de la articulación de los espacios en los que se realiza el trabajo cotidianamente- el espacio de los procesos de trabajo diversos-, con los espacios en los que se intercambian las diversas mercancías, y muy especialmente con aquellos espacios en los que la sociedad asigna a los trabajadores a las diversas ocupaciones y con aquellos otros en los que los trabajadores se reproducen cotidianamente; c) otro acuerdo más giraba en torno a la necesidad de ver los procesos sociales de manera longitudinal y dinámica -a diferencia de transversalmente y de manera estática o como cortes de tiempo-, de tal manera que los procesos de estructuración de la sociedad pudieran captarse a través de los instrumentos que buscan reconstruir las trayectorias de los actores a través del tiempo y del espacio; aproximación que permite observar (Escobar, 1993b) no sólo los resultados de los procesos sociales en un momento determinado, sino sobre todo los procesos de estructuración de la sociedad.

V. LOS ORIGENES DEL PROYECTO (2): LA ELECCION DEL UNIVERSO EMPIRICO: LA TRANSMIGRACION ENTRE EL ESTADO DE PUEBLA Y LA ZONA DE LA CIUDAD DE NUEVA YORK.

Una vez que decidimos que nuestro objeto de estudio sería la migración de poblanos hacia Nueva York, empezamos a intentar precisar lo que sería nuestro universo empírico específico. Un primer descubrimiento importante consistió en constatar que ya existían -y de muy buena calidad- trabajos pioneros en el estudio del fenómeno migratorio correspondiente a esta migración. En particular, encontramos que Robert Smith (1994 y 1993, a y b) no sólo había realizado un profundo estudio en la comunidad de Chinantla (y, marginalmente, Piaxtla), sino que también había iniciado una importante discusión teórica en torno al carácter transnacional de estas comunidades, como producto de la migración a Nueva York. Encontramos también que Thoric Cedeström (sf) había investigado el efecto de las remesas de los migrantes en la comunidad de El Rosario Micaltepec, Mpio. de Petlalcingo. Por otro lado, tuvimos acceso al trabajo que realizó Luz Ma. Valdez (1994) en la Cd. de Nueva York con los migrantes poblanos, en ese espacio que ella ha denominado recientemente como "La Gran Mannhatitlan" (1996) y en el que avanza de manera importante en un intento de cuantificación y de ubicación laboral de los migrantes.

Al inicio, todo parecía indicar que esta migración tenía su origen, básicamente, en la zona sur del estado de Puebla, en la región conocida como la Mixteca poblana¹⁷. No fue difícil

¹⁶ Como puede constatarse en el primer número de la *Revista Latinoamericana de Estudios del Trabajo* (1995), esta preocupación es ampliamente compartida en la actualidad por los principales centros en los que se estudia el trabajo en América Latina y, si hacemos caso a JJ Castillo (1995), prácticamente en todo el mundo.

¹⁷ La Mixteca Poblana es una porción del territorio del estado de Puebla que está situado en el extremo sur, en la parte en que Puebla tiene límites con los estados de Oaxaca y Guerrero. Está insertada en dos de las regiones económico-administrativas del estado: la VI de Izúcar de Matamoros y la VII de Tehuacán. Está integrada de 34 municipios, 26 de la Región de Izúcar de Matamoros y 8 de la Región de Tehuacán.

De la Región de Izúcar de Matamoros está integrada de los siguientes municipios: Acatlán, Ahuehuetitla, Albino Zertuche, Cohetzala, Cuayuca, Chiautla de Tapia, Chigmecatitlán, Chila de las Flores, Chila de la Sal, Chinantla, Guadalupe, Ixcamilpa de Guerrero, Petlalcingo, Piaxtla, San Jerónimo Xayacatlán, San Miguel Ixitlán, San Pablo Anicano, San Pedro Yeloixtlahuaca, Santa Catarina Tlaltempa, Tecamatlán, Tehuiztingo, Totoltepec de Guerrero, Tulcingo del Valle, Xayacatlán de Bravo, Xicotlán, Zacapala. De la Región de Tehuacán está integrada de: Caltepec, Coyotepec, Ixcaquixtla, Tepexi de Rodríguez, San José Miahuatlán, San Martín Atexcal, Santa Inés Ahuatempan, Zapotitlán Salinas.

La Mixteca Poblana está integrada por un territorio que abarca una extensión de 77711.12 kms², que representan el 23.02% del territorio total del estado de Puebla.

En esta región pueden encontrarse, según los datos del censo de población de 1990, 192318 habitantes, 144066 habitantes pertenecen a la Región de Izúcar de Matamoros y 48252 pertenecen a la Región de Tehuacán, que representan el 4.66% de la población del

constatar que un gran número de localidades de esa región se habían convertido en fuertes expulsores de migrantes desde, al menos, los años 80 (incipientemente, desde mucho antes, tal vez desde los años 40), y que la mayor parte de quienes migraban desde esos lugares lo hacía hacia la zona de la ciudad de Nueva York. Chinantla y Piaxtla, tal vez desde los años 40; Acatlán y Tehuiztzingo, tal vez desde los 60; Xayacatlán de Bravo, El Rosario Micaltepec y Tepejillo, quizás desde los 80, eran comunidades que enviaban migrantes y que parecían inicialmente indicar que era posible encontrar diferencias subregionales en esta migración de mixtecos poblanos (mejor dicho: de poblanos originarios de la región Mixteca del estado de Puebla; porque también encontraríamos que las poblaciones que pueden definirse étnicamente como mixtecas son actualmente una minoría dentro de esa región).

Una cosa muy importante, sin embargo, que parecían compartir como elemento común y que nos llamó poderosamente la atención desde el inicio, era que estos migrantes no parecían pertenecer ni al tipo de los que se van y nunca regresan -o bien, sólo lo hacen aquellos que no pueden quedarse-, ni tampoco al de los que se van sólo estacionalmente, de manera más o menos regular, cada año o cada seis meses, por ejemplo. A diferencia de ellos, estos migrantes parecían tener un comportamiento migratorio, por así decirlo oscilatorio, en el que resultaban normales los continuos desplazamientos de ida y vuelta, entre las comunidades de origen y la Cd. de Nueva York; ya fuera por la vía larga del paso "indocumentado", por Tijuana y San Diego; ya fuera por la vía directa y aérea, "semidocumentada" (con visa de turista) o incluso ya "documentada" (con licencia para trabajar o residencia legal).

Dentro de estos comportamientos, resaltaba también el mantenimiento constante de comunicación entre los migrantes y, por supuesto, sus familias; pero de la misma manera se mantenían abiertos y ocupados los canales de diverso tipo (teléfono, videograbación) que permitían conexiones importantes, por ejemplo, entre organizaciones de migrantes en Nueva York y las autoridades municipales o eclesiásticas de la Mixteca (al menos en las comunidades estudiadas por Robert Smith (1994 y 1995); para tratar temas tan relevantes como la forma de financiar y organizar tanto las fiestas religiosas, como la construcción de obras públicas o el remodelamiento o la mejora de templos; y aun las formas posibles de participación política de los migrantes en sus pueblos de la Mixteca.

En los meses de noviembre (por los días de muertos) a febrero o marzo del año siguiente, era evidente para cualquier persona que llegara a esa región la presencia, física y simbólica, de los "paisanos que están en el norte", para atender a las fiestas principales del año, para convivir con sus familiares y vecinos, para celebrar complementariamente algunas fiestas familiares (cumpleaños, bodas, quince años, bautismos). Con menor intensidad, era posible ver que en cada pueblo se vivía una situación similar en la fecha correspondiente a la fiesta del Santo Patrón.

En fin, con matices seguramente y con particularidades que parecía más que sugerente investigar, las conclusiones de Robert Smith sobre Chinantla y Piaxtla, acerca del surgimiento de algo nuevo y distinto a lo preexistente, en las comunidades mixtecas afectadas por fuertes flujos migratorios hacia Nueva York -que él caracterizó como el surgimiento de "Comunidades Transnacionales"-, parecía a primera vista extensible a una gran cantidad de localidades de la región llamada Mixteca.

Ahora bien, en el equipo nos preguntamos: ¿qué conclusiones podrían ser accesibles si, en lugar de estudiar una sola comunidad, intentáramos el estudio comparativo de varias de ellas, a partir de una selección basada en criterios de contrastación, por ejemplo, entre la antigüedad del

estado. Su densidad de población es variada; sin embargo, aparecen algunos municipios que destacan por una elevada densidad: por ejemplo, Petlalcingo, Piaxtla y San Pablo Anicano se encuentran por arriba de los 4 habitantes por kilómetro cuadrado (4.82, 4.73, y 4.55 respectivamente); Guadalupe está por arriba de los 5 habitantes; Chigmecatitlán por arriba de los 6; y Acatlán e Ixcaquixtla por arriba de los 7 habitantes por kilómetro cuadrado (7.05 y 7.08 respectivamente) (Cf. Macías, 1996).

origen del proceso migratorio, del carácter étnico mixteco o mestizo de la comunidad, del tamaño relativo de la misma, de sus características más o menos urbanas y, en fin, del tipo de tierra a disposición? Sabíamos de entrada que sería imposible plantearse un estudio en el que pudiera conseguirse una representatividad estadística, debido a que, como Smith (1993 a y b) y Valdéz (1994) lo han aclarado, resulta prácticamente imposible conocer el universo total de la migración. Sabíamos también que nuestra investigación no podía plantearse responder a todas las preguntas relevantes que se pueden plantear desde la teoría al proceso migratorio. Teníamos que fijar entonces con claridad los objetivos y los límites de nuestro trabajo.

Decidimos así que, en lugar de tratar de formular conclusiones válidamente generalizables para el conjunto de los habitantes de las comunidades de origen¹⁸, o bien para el conjunto de los migrantes originarios de la mixteca poblana, nosotros buscaríamos indagar sobre las características de esa nueva realidad social que parecía emerger a partir del proceso migratorio desarrollado entre la Mixteca poblana y Nueva York y que Smith había denominado "comunidad transnacional" (así como Goldring (1992) lo había hecho para las comunidades de Zacatecas que había investigado). Aunque la sustentación conceptual de esta propuesta se desarrolla más adelante, cabe aquí adelantar que, en síntesis, nos proponíamos investigar ese proceso para buscar demostrar que ahí estaba surgiendo un Espacio Social Transnacional, que tenía como elementos constitutivos tanto una parte objetiva, compuesta por una infraestructura propia y un conjunto de instituciones, como de una parte subjetiva, referida al mundo de la cultura, las identidades y las representaciones colectivas. Complementariamente, pero en el mismo nivel de importancia, nos interesaba investigar si ese fenómeno, el Espacio Social Transnacional, era sólo una realidad efímera, propia de una fase o etapa de la migración, o bien si era posible descubrir tendencias que hablaran de su posibilidad de permanencia en el tiempo, de una manera digamos transgeneracional.

Como se trataba, desde nuestro punto de vista, de indagar una realidad en vías de constitución o de estructuración, más que algo que pudiera verse como una realidad ya plenamente constituida, nos pareció que el enfoque dinámico y de corte longitudinal que habíamos elegido, resultaba ampliamente justificado. Nos interesaba comparar no sólo la situación actual de las diversas comunidades, sino también comparar el cambio de la situación a través del tiempo, en las distintas cohortes y generaciones que habían participado en el proceso migratorio.

Para acabar de definir nuestro universo seguía faltando sin embargo un buen punto de contraste. En nuestras discusiones llegamos a la conclusión de que sería muy interesante que pudiéramos comparar el proceso migratorio originado en la Mixteca, con algún otro que tuviera también como destino Nueva York y que se ubicara, de preferencia, también en el estado de Puebla. Afortunadamente, esa realidad empírica existía y se ubicaba muy cerca de la ciudad de Puebla, en la antigua zona textilera de Atlixco y precisamente dentro de los límites de este municipio. Nuevamente gracias a Gustavo López, pudimos entrar en contacto con la socióloga canadiense Kerry Lynne, quien realizaba en esa zona su trabajo de campo para la obtención de su grado de Maestría en la Universidad de Vancouver. Y gracias a Kerry pudimos conocer a la trabajadora social Elia Morales, quien se ha convertido en una pieza fundamental para nuestra investigación en la zona que abarcan las comunidades rurales del municipio de Atlixco que envían más migrantes a la Cd. de Nueva York y sus alrededores (Nextatengo, Santa Lucía Cosamaloapan, San Isidro Huilotepec y Juan Uvera).

De esta forma, nuestro universo empírico había quedado definido y era posible iniciar el trabajo de campo. Para ello, habíamos también llevado de manera paralela una discusión de tipo conceptual y metodológica acerca del estudio de la migración, en particular internacional y

¹⁸ Por ejemplo, sabemos que en las comunidades de la Mixteca poblana, muy claramente en Tehuiztzingo, pero también en otras, existen otros flujos migratorios, tanto internos (por ejemplo, estacionales a Chihuahua y Sonora; o más definitivos, a Baja California y el DF), como internacionales (por ejemplo, a Chicago y Texas)

habíamos generado nuestro instrumento principal de trabajo: un cuestionario para la reconstrucción de las Trayectorias Laborales (ver anexo).

A lo largo del proceso anterior, una preocupación constante en el equipo fue, lógicamente, la del financiamiento de un proyecto que implicaría para su realización de viajes tanto al estado de Puebla -numerosos-, como a la ciudad de Nueva York y sus alrededores -al menos uno para cada integrante del equipo. Una pequeña ayuda la obtendríamos de nuestros respectivos centros de trabajo (la UAM y la BUAP); pero requeríamos de más. Decidimos entonces someter nuestro proyecto a la convocatoria del Conacyt. La respuesta favorable a nuestra solicitud, a finales de 1995, nos hizo pensar que el proyecto realmente arrancaba.

En un carril paralelo a los anteriores, avanzábamos en la revisión de las aproximaciones teóricas que se habían generado en torno a nuestro objeto de estudio. Los resultados de esas discusiones se sintetizan a continuación.

VI. LOS ORIGENES DEL PROYECTO (3)

A EL ESTUDIO DE LAS MIGRACIONES INTERNACIONALES: DE LA INMIGRACION A LA TRANSNACIONALIDAD¹⁹

El complejo fenómeno migratorio -"la movilidad espacial de los hombres" (Tönnies, 1926, citado por: Pries, 1995)-, ha presentado históricamente características cambiantes y ello ha dado lugar al surgimiento casi constante de nuevos problemas de investigación y de amplias discusiones sobre las posibilidades y limitaciones de los enfoques teóricos, los conceptos y las decisiones metodológicas que se han desarrollado para dar cuenta de la migración (Boyd, 1989) (Cadwallader, 1992) (Massey, et al, 1993 y 1994) (Portes, 1995) (Portes y Börökz, 1989) (Simmons, 1991).

Al respecto, dice Simmons (1991) que:

Durante el último siglo, la investigación y las explicaciones sobre la migración se desarrollaron en tres direcciones. En primer término, volvieron la mirada hacia el pasado, a los periodos históricos anteriores a la industrialización (Fairchild, 1925; Petersen, 1958; Steward, 1955). En segundo lugar, extendieron sus alcances a las naciones menos desarrolladas y a los países con tradiciones culturales diferentes a las de Europa y las naciones de ultramar colonizadas por los europeos (véanse las investigaciones de Todaro, 1976, y Simmons, Díaz Briquets y Laquian, 1977). Finalmente, se volcaron sobre las nuevas tendencias surgidas recientemente, tales como la reversión urbana y la "circulación" (...). Durante este proceso, los observadores han percibido nuevos fenómenos e interpretado los antiguos de manera novedosa. Los nuevos fenómenos en algunos casos pueden ser en realidad (surgen de un contexto cambiante), o tratarse simplemente de patrones que existían con anterioridad pero que se han hecho evidentes ahora a la luz de nuevas preocupaciones y conceptos. (...) Cada "nuevo" proceso de migración y su aproximación conceptual ofrecen y plantean desafíos a los modelos y enfoques anteriores, lo cual dificulta simultáneamente la integración de perspectivas y conclusiones. (Simmons, 1991, p. 7-8) (20).

¹⁹ Esta parte es de elaboración colectiva, si bien modificada por mí, y ha sido tomada en lo esencial del documento conjunto que sirve de base para los proyectos particulares. Una síntesis fue presentada en el Primer Congreso Mexicano de Sociología del Trabajo que se realizó en Guadalajara en el mes de marzo de 1996 (Campillo, García, Herrera y Macías, 1996).

²⁰ En nuestra conceptualización de la migración nos apoyamos en una de las propuestas que han resultado más sugerentes para nuestro enfoque (Simmons, 1991). Migración es un concepto que denota dinamismo y que además tiene que ver con la movilidad, en este caso movilidad territorial, de los sujetos. Sin embargo, esta movilidad de ninguna manera tiene que ver con un proceso arbitrario. Por el contrario, la movilidad relacionada con la migración la entendemos sujeta a determinados patrones, noción que se presenta tanto en Simmons (1991) como en Durand (1994). Esos patrones le dan a la migración su lógica e identifican movimientos que pueden ser de tipo voluntario o involuntario, colectivos o individuales, etc.

Un elemento fundamental para nuestro problema es el de la repetitividad de los movimientos migratorios. Entendemos que la movilidad migratoria puede tener en algunos casos carácter definitivo, pero en otros pueden ser procesos que ocurren por un determinado lapso de tiempo, y que, por las condiciones de orden infraestructural, institucional o cultural, se constituyen en procesos que se producen con cierta regularidad. En virtud de la duración del proceso y de la distancia, la movilidad puede ser reconocida o no como un proceso migratorio.

En este sentido, buscamos tomar distancia de los enfoques que consideran a la migración como un hecho lineal de una sola dirección. La principal diferencia que podemos tener con este tipo de enfoques se encuentra en su forma de explicar los procesos migratorios

En este contexto, uno de los enfoques que ha sido más cuestionado es el que centraba su atención en los llamados factores de expulsión (push) y de atracción (pull) que las comunidades de origen y de destino de los migrantes presentaban para los actores del proceso (Boyd, 1989; Portes y Börökz, 1989). Como señala Mónica Boyd (1989), desde los últimos años de la década pasada, los trabajos sobre migración internacional empiezan con una referencia crítica "de rigor" a ese tipo de aproximaciones. En ellas, se consideraba la migración como un evento que se presentaba aisladamente y por única vez en el tiempo, que tenía un punto de partida (origen) y un punto final de llegada (destino) y que era realizado por individuos (generalmente de género masculino) que decidían migrar después de haber realizado una evaluación racional acerca de los beneficios que les propocionaba dicha decisión. En consecuencia, los temas principales de las investigaciones sobre migración, se centran en las condiciones estructurales que habían generado la decisión de migrar (generalmente las asociadas a la pobreza y a la falta de oportunidades de empleo de las zonas rurales de los países atrasados) y en los factores que condicionaban la elección de los lugares de destino de los migrantes (generalmente asociadas a las oportunidades de empleo existentes en las localidades de destino). El otro gran tema de investigación era el que centraba su atención en las modalidades de integración -socialización, aculturación- o de no integración -conformación de etnias o de guetos- de los migrantes en las sociedades huéspedes.

Señalan Portes y Börökz.(1989: 607-8) que los supuestos en los que se basaba dicho enfoque no han encontrado una correspondencia con los datos empíricos. Por un lado, se espera que los sectores con más desventajas en las sociedades más pobres sean los que mayormente participen en la migración laboral; por el otro, se supone que tales flujos surgen espontáneamente de la relación vertical de las desigualdades a nivel mundial. En consecuencia, puede ser criticado por su incapacidad para explicar por qué movimientos similares no surgen de otras naciones igualmente "pobres" o por qué los migrantes tienden a concentrarse en ciertas regiones, y no en otras, dentro de los mismos países; así como por su incapacidad también para predecir las dos principales diferencias en el origen de la migración, que son tanto de tipo macroestructural -diferencias entre colectividades-, como microestructurales -diferencias entre individuos dentro del mismo país o región (incluso-unidad familiar, puede agregarse)-, en su propensión a la migración. Otras críticas importantes que se han hecho a estos enfoques tienen que ver con la visión estática y de corte transversal con la que se aproximan a la migración.

Además, observan estos mismos autores (Ibid: 626), la migración, tal y como sucede con otros procesos internacionales, no es un fenómeno que ocurra solamente entre las unidades nacionales, sino que se desarrolla dentro de un sistema multinacional que es producto de un desarrollo histórico pasado. De tal forma que los estados-nación juegan un papel importante, pero no exclusivo, dentro de este sistema que también incluye las actividades de una multiplicidad de actores privados, como lo son las grandes corporaciones y los miembros de las familias de la clase trabajadora. Las actividades de estos actores no oficiales a través de las fronteras nacionales, por cierto, son la causa de la limitada efectividad de los esfuerzos oficiales de regular la inmigración. El diseño de políticas estatales para el control de tales movimientos es frecuentemente modificado o desviado por las acciones encontradas de otros participantes en el proceso.

en términos de causa-efecto. La causa se encuentra en los fenómenos sociales, económicos, o políticos, y el efecto de la influencia de estas variables es el impulso hacia la migración.

Por esta razón, nuestra idea de la migración se aproxima más a un enfoque fundado en la noción de lo recurrente. Nuestra opinión es que los procesos de migración tienen como base la interdependencia de los distintos factores que la influyen. A estos factores los hemos denominado infraestructurales, institucionales, o culturales. De esta forma, las variables que influyen en la generación del proceso migratorio pueden pasar por ciclos de determinación mutua, los que le dan las características a los distintos periodos en que los sujetos se involucran en los procesos migratorios.

Simmons (1991: 12-13) habla de trece *patrones de migración*: 1) Vagabundeo de grupos de cazadores o recolectores; 2) Circulación de nómadas/pastores; 3) Movimientos de tumba y quema de agricultores; 4) Transferencia de esclavos; 5) Fuga de refugiados/personas desplazadas; 6) Colonización rural/migración familiar; 7) Migración familiar/urbana; 8) Migración transnacional rural/urbana; 9) Migración internacional indocumentada; 10) Circulación transnacional del trabajo (trabajadores por contrato y con visa); 11) Circulación de jornaleros a plantaciones y campesinos a industria; 12) Retorno urbano; 13) Hogares con doble residencia y matrimonios conmutativos.

Simmons (1991: 27-28) propone que incluso las metáforas con las que se busca expresar las características del fenómeno migratorio se han transformado:

(Los cambios recientes en los enfoques dominantes en el estudio de la migración se han asociado) con un cambio global en la terminología y en las imágenes de la naturaleza de la migración. Las antiguas metáforas concebían a los migrantes como partes mecánicas (empujados de un lugar, atraídos por otro) que se acomodaban permanentemente dentro de una gran maquinaria industrial. Las imágenes recientes son más cibernéticas y consideran a los migrantes como partículas flotantes que se mueven hacia atrás y hacia adelante, circulan de un lugar a otro y ayudan a integrar, sostener y cambiar un sistema socioeconómico más fuerte en el que frecuentemente cuentan con escaso poder directo. (Simmons, 1991, p.27-28).

En consecuencia, Portes y Börökz (Ibid) proponen estudiar la migración desde una perspectiva capaz de captarla como un proceso interno al sistema global; lo cual ofrece un punto de partida superior que la perspectiva tradicional que la ubicaba como un movimiento que se realiza entre naciones separadas, y que es evaluado exclusivamente en términos de su impacto doméstico:

Las fronteras de la teoría y la investigación en este campo se ha movido del campo reducido de la adaptación del inmigrante a la relación entre inmigración y otros procesos internacionales. Los movimientos del capital, la tecnología, las formas institucionales y las innovaciones culturales -como desplazamientos de trabajadores y refugiados- atraviesan el mundo e interactúan con cada una de sus partes. (Ibid.: 626)

Así, de la crítica a los enfoques mencionados, varios investigadores han pasado a la propuesta de nuevas formas de aproximación al estudio de los múltiples y diferenciados fenómenos migratorios que están presentes en la realidad actual. Nuevas, tanto porque generan nuevos conceptos, metodologías y técnicas de investigación y análisis, como porque retoman de manera creativa propuestas que cuentan con una gran tradición, pero que habían sido dejadas a un lado en las formas dominantes de realizar investigación en este campo.

Es el caso de dos tradiciones de investigación que, si bien han sido parte del quehacer en la investigación sobre migración -por ejemplo, en México, como se detallará más adelante-, no han sido explotadas en toda su potencialidad y que, frente al surgimiento de nuevos fenómenos migratorios, parecen ofrecer amplias posibilidades. Se trata, por un lado, de las tradiciones que hacen énfasis en la visión longitudinal de los procesos sociales -y, particularmente, laborales-, tanto con un acento en los aspectos más cuantitativos (Trayectorias Migratorias Laborales), como con un acento más cualitativo (Biografías Migratorias Laborales); por el otro lado, se trata de las que recurren al análisis de las redes de relaciones sociales para intentar explicar los procesos de estructuración social.

En lo que se refiere a este segundo aspecto (el primero será abordado más adelante), es pertinente apuntar que la reflexión en particular acerca de la migración internacional en los últimos años, ha llevado a que adquiera una creciente importancia y difusión el análisis de las **redes de relaciones sociales**, para explicar aspectos fundamentales del proceso migratorio, tales como su dinámica autorreproductiva, su relativa autonomía frente a los elementos de tipo económico que pueden haber estado presentes de manera importante en su origen, y aun su forma particular de generar espacios sociales que estructuran hacia su interior canales de comunicación y de intercambios.

Tanta importancia conceden algunos autores al papel desempeñado por este tipo de redes, que Portes y Börökz (1989: 614) proponen que:

Más que como un movimiento de un lugar a otro, la migración laboral debe ser conceptualizada como un proceso de construcción progresiva de redes. Las redes conectan a los individuos y los grupos, distribuidos a través de diferentes lugares, y maximizan las oportunidades económicas, por medio de desplazamientos múltiples. La migración laboral es así un recurso a través del cual los trabajadores individuales y sus familiares se adaptan a las oportunidades desigualmente distribuidas en el espacio.

En su recuento crítico de la producción reciente en el campo de la migración internacional, Monica Boyd (1989) señala precisamente que las tendencias dominantes indican claramente que la investigación en la década de los noventa estará marcada por la importancia de dos presencias: la que tiene que ver con la dimensión del género y la que tiene que ver con la creciente importancia del análisis de las redes de relaciones sociales.

En un importante estudio reciente sobre la migración internacional entre algunas localidades del estado de Jalisco, en México, y otras del estado de California, en los EE.UU. (Massey, et al, 1991), se llega a importantes conclusiones teórico-metodológicas con relación a la importancia de las redes de relaciones sociales en el proceso de migración internacional. De hecho, este trabajo se presta muy adecuadamente para ilustrar las formas como el análisis de redes sociales está siendo creativamente empleado para el estudio de estos procesos.

De hecho, todas las fases que se identifican en el proceso migratorio en esta investigación, son explicadas de manera relevante por el desarrollo del tipo de redes mencionadas. En efecto, se concluye que una vez que la migración ha sido originada "*históricamente en los cambios de la estructura socioeconómica de las sociedades de origen y destino*", se inicia un proceso en el cual "*las redes de relaciones sociales sirven para apoyar e incrementar el flujo migratorio*"; de tal manera que el

...proceso social de la migración (...) desarrolla una infraestructura social que le permite convertir el movimiento inicial en un fenómeno permanente y masivo. Con el tiempo, los lazos sociales entre las comunidades de origen y las de destino crecen hasta formar verdaderas redes de relaciones que a la larga reducen los costos de la migración internacional. La gente de una misma comunidad queda atrapada en una red de obligaciones recíprocas por las cuales los nuevos migrantes son atraídos y encuentran trabajo en los lugares de destino. El alcance de la red crece a medida que ingresan nuevos migrantes, lo que a su vez consolida el proceso hasta convertir a la migración internacional en un fenómeno masivo. (Ibid., p.13)

Masividad del proceso que tiene directamente que ver con el hecho de que las redes sociales hacen cada vez más accesible la migración internacional y el empleo en otro país, de tal forma que las propias unidades familiares pueden hacer que se convierta en "*parte de sus estrategias de sobrevivencia*":

una vez que las redes sociales se han desarrollado hasta el punto de que un empleo en el extranjero está dentro del alcance inmediato, la migración internacional se convierte en la opción más conveniente para que las familias pobres puedan aliviar las presiones económicas causadas por tener un mayor número de dependientes que de trabajadores (p.14)

En este camino, la migración tiende a convertirse en un proceso autosuficiente, en tanto afecta a las comunidades de origen, desde los niveles individuales hasta los que tienen que ver con las estructuras más generales, pasando por las estrategias familiares, en tanto es incorporada la posibilidad de migrar como un elemento factible y activo en el proceso de toma decisiones.

Para apuntalar la mencionada autosuficiencia o autodinamismo del proceso migratorio, intervienen también dos fenómenos complementarios, en los que la existencia de las redes sociales resulta fundamental. Por un lado, en el estudio se constata que "*(...) aun entre los emigrantes temporales hay un proceso inevitable de establecimiento en el extranjero*"; y, por el otro, que "*(...) entre los emigrantes establecidos existe un proceso de migración de retorno*" (Ibid., p.15). Así, los autores concluyen que:

... no importa que tan temporal puede parecer un flujo de migración; el establecimiento de algunos migrantes dentro de la sociedad que los acoge es inevitable (...). Estos colonos forman comunidades con gran cohesión en la sociedad receptora, lo cual fortalece los lazos con las comunidades de origen, al ofrecer una base firme para el sistema de redes de relaciones sociales y crear un contexto seguro dentro del cual los emigrantes pueden llegar, adaptarse e integrarse (...). (Complementariamente), las redes sociales se mantienen mediante el mismo proceso de emigración y retorno, en el que los emigrantes recurrentes vuelven con regularidad a casa y los emigrantes establecidos regresan habitualmente a sus comunidades de origen. (p. 14-15)

Un paso más allá de la estructuración de redes referida, parece estar en la constitución de nuevos espacios sociales que escapan parcialmente -sólo parcialmente- a las determinaciones y delimitaciones de los Estados nacionales.

Ese proceso de creciente estructuración de las relaciones sociales propias del proceso migratorio es precisamente el que nos lleva a plantear en nuestra investigación la propuesta, como exponemos a continuación, de que el Espacio Social Transnacional generado por la migración muestra tendencias de convertirse en un fenómeno de carácter no transitorio, sino capaz de trascender en el tiempo y convertirse en una realidad con posibilidades de permanecer por un periodo de larga duración.

B. ESPACIO SOCIAL TRANSNACIONAL ¿NO TRANSITORIO?

Tanto dentro como fuera (p.e., Ianni, 1994) de los estudios sobre las migraciones internacionales, se presenta con una fuerza creciente la discusión acerca de las transformaciones que los procesos de globalización y regionalización de la economía mundial -en especial de sus sectores financieros-, conllevan para los estados nacionales y sus formas históricas de existencia a lo largo de, al menos, la historia capitalista de los últimos siglos. En el terreno específico de la migración, ha aparecido recientemente una nueva perspectiva de estudio que hace énfasis en el concepto de *transnacionalidad*. En esta perspectiva destacan los trabajos, para México, realizados por la investigadora canadiense Luin Golring (1992 y sf,a), sobre Zacatecas, y por el investigador norteamericano Robert Smith (1993, a y b, 1994 y 1995), sobre Chinantla, Puebla; así como el estudio comparativo de comunidades de Jalisco y Zacatecas realizado por Massey, Goldring y Durand (1994) ²¹.

Cabe señalar que investigadores de la migración que han estudiado otros procesos, como Glick, et al (1992), proponen que incluso el marco analítico más adecuado para el análisis de los flujos migratorios actuales no es ya el de los estados-nación o el de las sociedades nacionales, concebidos como unidades autocontenidas y claramente acotadas, sino que lo es el de la *transnacionalidad* o el *transnacionalismo*; enfoque que permite, al tiempo que el reconocimiento de la persistencia de los estados nacionales como actores fundamentales -que siguen manteniendo, por ejemplo, el control sobre el armamento nuclear y las legislaciones nacionales, y que ensayan actualmente, como lo señala Goldring (sf,b) incluso nuevas posibilidades para imponer su soberanía a los migrantes que han salido de sus fronteras legales, el reconocimiento paralelo de la existencia de campos de acción social que están a un tiempo dentro de, y entre, los estados-nación, a través de las actividades de la vida cotidiana de los migrantes transnacionales o "transmigrantes":

"Ahora, está emergiendo una nueva clase de población migrante cuyas redes, actividades y estilos de vida comprenden tanto sus sociedades de origen como las sociedades huéspedes. Sus vidas entrecruzan los límites nacionales y convierten a dos sociedades distintas en un sólo campo social" (Goldring, sf)

Para referirse a este fenómeno de transnacionalización de los espacios de acción social creados por los migrantes, se han acuñado conceptos tales como el de *Comunidad Transnacional* (Goldring, 1992, Massey, Goldring y Durand, 1994; y Smith, 1992) y el de *Localidades Transnacionales* (Smith, 1995), que hacen referencia sobre todo al proceso de transnacionalización de las comunidades a partir de las cuales migran las personas, pero con las cuales mantienen vínculos permanentes y multifacéticos. Como un concepto más abarcante -capaz de dar cuenta de una mayor diversidad de procesos, ligados todos ellos a la acción transnacionalizadora de los migrantes-, pero en el que pueden incluirse procesos específicos de transnacionalización de comunidades de migrantes, como las reportadas por Goldring y Smith, en este trabajo se propone el concepto de Espacio Social Transnacional. Este espacio aparece y se

²¹ En relación a otros procesos migratorios transnacionales, investigadores como Rouse (199) y Glick, et al (199), han realizado muy importantes aportaciones.

desarrolla gracias al proceso migratorio, lo cual supone reconocer las múltiples combinaciones de **prácticas y relaciones sociales** surgidas de la migración transnacional.

Este enfoque da relieve a la idea de que los migrantes y sus prácticas sociales, culturales y políticas pueden transformarse a través de la migración, y que los migrantes mismos pueden intervenir para modificar las instituciones, formas de organización y relaciones sociales prevalecientes (Goldring, 1992). De tal forma, que el EST es concebido como un espacio diferente al espacio social existente, tanto en el país de origen como en el país receptor; y diferente, por tanto, al espacio social que tiene como unidad de análisis el concepto de sociedad nacional; razón por la cual podemos afirmar que el espacio que surge gracias al proceso migratorio trasciende la estructura social de cada país. Se dijo trasciende; tal vez sería mejor decir: subsume; esto es, supera al tiempo que incluye tanto la sociedad de origen como la sociedad huésped del proceso de transmigración (para utilizar el concepto acuñado por GlickSchiller, et al, 1992).

En este sentido es que parece más adecuado hablar de un fenómeno **transnacional** - como lo hacen Smith (1994) y Spener y Roberts (s.f.)- y no de uno de carácter **binacional**, porque no se trata de la yuxtaposición ni de la mera interacción de dos nacionalidades que se mantienen separadas, sino de la creación de un nuevo espacio que parte de ambas y que a ambas transforma y recrea.

Aquellas comunidades en las que la migración se ha convertido en una característica estructural básica, en las que aparece como un "movimiento pendular recurrente", es posible ubicarlas como comunidades transnacionales en la medida en que el proceso migratorio no es un fenómeno pasajero o esporádico, sino que presenta una continuidad, una presencia durable en el tiempo. Lo cual nos permitiría afirmar, al menos como hipótesis, que el EST que surge como resultado de la existencia y enraizamiento de este proceso, es un espacio social permanente -esto es, con posibilidades de existencia por periodos de larga duración-, que supone por tanto la no transitoriedad de dicho espacio y de las relaciones y prácticas sociales que se dan en su interior²².

El proceso migratorio es visto así como el conjunto de relaciones que dan lugar al surgimiento y desarrollo de un nuevo espacio social que existe de manera relativamente autónoma de los espacios sociales que se circunscriben a los límites determinados por los estados-nación de cada uno de los países involucrados. Este EST existe por tanto en la Mixteca, en Nueva York y entre ambos lugares (en las estaciones de paso, como por ej. Tijuana), siendo posiblemente más significativo para los migrantes, para fines prácticos e identitarios, este nuevo espacio y sus respectivas "fronteras" que los espacios nacionales y las fronteras geográficas que dan cuenta de dos territorios completamente diferenciados entre sí: México y Estados Unidos. Lo cual equivale a afirmar que este espacio social está, al menos parcialmente, deslocalizado.

Resumiendo, el planteamiento central de este trabajo postula por tanto la emergencia de un **ESPACIO SOCIAL TRANSNACIONAL (EST)** creado por el proceso migratorio desarrollado entre la Mixteca y Nueva York. Espacio Social Transnacional que se plasma ó se refleja a la vez en cada uno de estos extremos -localidades de origen y de destino de la migración-, pero también entre ambos lugares, en la forma de un *continuum* social (Massey, et al, 1991) sustentado tanto en elementos -digamos- objetivos (una infraestructura y una serie de instituciones) como subjetivos, ligados estos a formas culturales y representaciones colectivas de los actores involucrados, tanto directa como indirectamente, en el proceso migratorio. Este EST se ha desarrollado a partir de la existencia de un conjunto de redes de relaciones sociales que le dan continuidad y estructuración tanto a los aspectos infraestructurales e institucionales, como a los que tienen que ver con la dimensión de la cultura, la identidad y las representaciones en el imaginario colectivo.

²² Para una discusión ulterior puede pensarse en la propuesta que Bourdieu (19) formula para el análisis de los espacios sociales. El propone que se vean como multidimensionales, heterogéneos, internamente contradictorios y conflictivos ; esto es, determinados por las posiciones y las prácticas de los actores que en su interior disputan el poder y la posesión de las diversas formas de capital (económico, cultural, social).

A) En cuanto se refiere a la infraestructura del EST, existen indicios suficientes para sustentar que alrededor de la migración entre la Mixteca y Nueva York -y tal vez entre la zona rural de Atlixco y esta última ciudad- se ha desarrollado una infraestructura de carácter más o menos permanente (como puede constatarse en: Cedestrom, 1991; Smith ⁽²³⁾, 1994; y Valdéz, 1994) que sirve para facilitar diversos tipos de actividad e intercambio continuos -de información, de dinero, de mercancías, de servicios mutuos- entre los que destacan los relacionados con: a) el traslado de personas, hacia Nueva York y de regreso a la Mixteca, con las estaciones de paso necesarias, que generalmente son las ciudades de Puebla, México, Tijuana, San Diego y Los Angeles; b) los envíos de dinero hacia la Mixteca; c) el transporte y la comercialización de productos mexicanos en Nueva York; d) la solución de los problemas de alojamiento para los migrantes recién llegados; y e) la información sobre posibilidades de empleo e incluso la contratación de los migrantes mixtecos. Un elemento importante de la infraestructura referida consiste en su amplia utilización de tecnologías modernas (Smith, 1994), tanto en el campo de las telecomunicaciones (que permite, por ejemplo, la realización de verdaderas juntas telefónicas para la toma de decisiones, en las que participan a la vez varias personas en la Mixteca y en Nueva York), como en el de los transportes de personas y de mercancías.

B) En el campo de las instituciones ligadas a esta migración, pueden observarse también indicios de que se ha presentado tanto una transformación de algunas preexistentes, como el surgimiento de otras nuevas, pero que en ambos casos expresan el surgimiento y la estabilización de lazos cotidianos y de prácticas repetidas y difundidas en el tiempo y en el espacio -esto es: **instituciones** (Giddens, 1984)-, que mantienen unidos a los actores del proceso migratorio que estudiamos.

Entre las primeras, destacan las fiestas religiosas de las localidades de la Mixteca, que han visto modificadas sus fechas de realización para posibilitar la presencia de los migrantes (Smith, 1994) Pero también cabe preguntarse hasta qué punto y en qué sentido se han transformado la propia familia, el compadrazgo, el parentesco y la vecindad; así como costumbres y prácticas sociales arraigadas, como pueden serlo los ritos de iniciación o de pasaje, o bien la determinación social de la duración de los cortes del ciclo de vida de los individuos, al incluirse como una nueva etapa en el horizonte de lo posible la integración al proceso migratorio.

Entre las segundas, pueden considerarse diversas agrupaciones de tipo voluntario, como las ligadas al deporte que practican los migrantes en los Estados Unidos, pero que mantienen y refuerzan vínculos con las localidades de origen en la Mixteca; así como también las creadas *ad hoc* para intervenir conjuntamente -quienes habitan en Nueva York y quienes permanecen en la Mixteca- en la solución de problemas por ejemplo de servicios públicos de las localidades de origen (como lo refiere Smith, 1994).

Un tema de gran importancia sobre el que cabe también preguntarse, tiene que ver con las instituciones políticas y su posible transformación como consecuencia del impacto de la migración. Igualmente, entre las nuevas instituciones que dan cuerpo a este EST, es pertinente proponer como tema de estudio aquel que tiene que ver con los compromisos de lealtad y reciprocidad propios de las redes de relación social (Massey, et al, 1991) (Vélez-Ibáñez, 1993).

Finalmente, un campo en el que resulta sumamente sugerente indagar es precisamente el laboral, porque está en el origen del propio proceso migratorio, y porque en él parecen combinarse instituciones sociales tanto tradicionales, pero transformadas, como de origen más reciente y que pueden ser vistas como producto directo de la migración.

c) Por último, en el terreno que puede ser denominado como de la subjetividad de los actores- aunque para quienes lo experimentan sea vivido como un campo muy objetivo-, existen

²³ .- Smith (1994) propone en su amplio estudio sobre la migración entre la Mixteca y Nueva York conceptualizar como **Comunidad Transnacional** a este novedoso fenómeno generado por la misma.

también indicios que permiten hablar del surgimiento de nuevos elementos culturales y de identidad, que provienen tanto de lo heredado en las comunidades de origen como de la adquisición de lo accesible en las de destino, pero también de la creación y la transformación o reformulación de elementos de ambas matrices culturales, en una nueva configuración de significaciones; quizás en la forma del surgimiento de una *Cultura Híbrida* (García Canclini, 1994) (24), que busca mantener componentes que permiten la supervivencia de la identidad mexicana y mixteca, pero que, sin buscar la total integración a la cultura norteamericana ni la conformación de una etnia diferenciada en el aislamiento, persigue también la asimilación de formas de consumo y de comportamiento de la cultura huésped y que tiene un fuerte sustento objetivo en el mantenimiento de lazos no sólo imaginarios, sino materiales -en lo económico, lo político y lo afectivo- con las comunidades de origen y con las personas que viven, por así decirlo, en el transcurso de las redes sociales que vinculan los dos extremos del *continuum* social.

VII. EL SUBPROYECTO PARTICULAR: LA ESTRUCTURACION SOCIAL DE LAS TRAYECTORIAS Y LAS HISTORIAS LABORALES EN EL ESPACIO SOCIAL TRANSNACIONAL

A. OBJETIVO CENTRAL DEL SUBPROYECTO

El objetivo central del subproyecto consiste en responder a la siguiente pregunta: ¿Qué instituciones sociales -o bien, qué combinación de ellas- regulan de manera cambiante en el tiempo, y diferenciada para las distintas cohortes y generaciones, las trayectorias laborales de los migrantes de lo que hemos denominado como el Espacio Social Transnacional (EST) de la migración, en sus diferentes niveles: locales, nacionales y transnacionales?

Se busca así estudiar específicamente aquellos aspectos institucionales que se relacionan más directamente con las carreras o historias laborales y los proyectos biográfico-migratorio-laborales de las personas inmersas en el proceso migratorio (básicamente: el mercado, la organización de la empresa, la organización de la profesión y las diversas formas de relación directa, interpersonal, acotada y repetitiva que algunos denominan "redes sociales" y otros prefieren denominar "clanes"). Esto es, se trata de reconstruir las historias laborales de los migrantes de diverso tipo -por su ubicación en el tiempo, en los diversos espacios del EST, en la estratificación social-, para indagar las formas en que el surgimiento del EST ha modificado, reproducido, o ambas cosas, los mecanismos sociales de regulación de la ocupación, tanto en las comunidades de origen y en las de destino, como también a lo largo y ancho de las redes de relaciones que vinculan ambos territorios.

B. OBJETIVOS PARTICULARES DEL SUBPROYECTO:

En primer lugar, se busca identificar cuáles son las instituciones que intervienen, con diversos grados de intensidad y de manera cambiante, en la definición de las carreras ocupacionales y en la conformación de los proyectos biográfico-migratorio-ocupacionales de los migrantes de la Mixteca poblana, centralmente, y de las localidades seleccionadas como contraste, del centro del estado de Puebla, a la ciudad de Nueva York. Lo anterior se busca estudiar de manera dinámica; esto es, no se trata solamente de saber cómo está operando ese marco institucional en la actualidad, sino fundamentalmente de ver cómo se ha transformado/reproducido a lo largo de las distintas cohortes y generaciones de migrantes. Junto

24. - Este autor considera que existen tres procesos clave para explicar los fenómenos de hibridación cultural: "(...) la quiebra y mezcla de las colecciones que organizaban los sistemas culturales, la desterritorialización de los procesos simbólicos y la expansión de los géneros impuros" (p.264). Es preciso, sin embargo, tener en cuenta los posibles límites de metáforas que provienen del mundo biológico; ya que una característica importante de los híbridos en dicho campo es la de poder vivir, pero sin tener la capacidad de reproducirse; como lo ha señalado a nuestro equipo de investigación la Dra. Salles en una plática personal de asesoría...

con lo anterior, en concordancia con los objetivos del proyecto general, se busca por supuesto indagar si las transformaciones que en este terreno ha introducido el fenómeno migratorio, han contribuido a la constitución del Espacio social Transnacional.

En segundo lugar, se trata de analizar particularmente la forma en que las relaciones sociales cotidianas, cara a cara, repetitivas y localizadas, intervienen en la regulación social de los aspectos laborales de esta migración a la Cd. de Nueva York, tanto dentro de las distintas instituciones sociales involucradas, como entre ellas; así como observar las formas en las que estas mismas relaciones sociales funcionan como "puentes" entre los distintos subespacios del Espacio Social Transnacional. En este sentido, lo que se busca es analizar la manera en que este tipo de relaciones sociales se crean, transforman y desarrollan paralelamente al proceso migratorio y sirven a éste como sustento estructurador y articulador de agentes y espacios en las prácticas vinculadas con la ocupación, a través del intercambio de información, contactación, servicios, favores, obligaciones y mercancías. De hecho, puede decirse que es el tipo o los tipos de intercambio que se realizan en ellas, el (los) que da(n) contenido a estas relaciones susceptibles de ser analizadas mediante el análisis de redes. Estas relaciones sociales pueden ser tanto producto neto del proceso migratorio, como productos preexistentes transformados y adecuados a las necesidades de la migración y su dinámica propia. Por otro lado, pueden estar basadas en lazos del tipo de los familiares, los vecinales y los amistosos, o bien descansar en vínculos de corte utilitario o incluso mercantil (puede pensarse, por ejemplo, en los "coyotes" o "enganchadores"). Internamente, pueden presentar diversos grados de diferenciación social y jerarquización, al tiempo que fuertes componentes de relación horizontal. En la base de su funcionamiento, resultan fundamentales los lazos de confianza y el reconocimiento de obligaciones mutuas.

En tercer lugar, derivado de lo anterior y sin que esto implique una jerarquización de los objetivos, se trata de preguntarse acerca de las posibilidades de permanencia de los fenómenos. Así, una pregunta central con relación en general con el EST, pero también particularmente con el de las Instituciones, se refiere a su carácter **trascendente** -con posibilidades más o menos amplias de permanencia en el tiempo- o bien **transitorio** -con bajas posibilidades de permanencia, digamos más allá de la segunda generación-. En el primer caso, se estaría frente a un fenómeno novedoso, en el que las instituciones que sirvieron para iniciar y encausar el proceso migratorio en sus orígenes, se transformaron de tal manera que se convirtieron en formas estructurantes dentro del nuevo espacio social generado (el EST), al articularse tanto con otras instituciones propias de la sociedad de destino, como con otras nuevas surgidas a lo largo del propio proceso migratorio. A diferencia del segundo caso, en donde se estaría dentro de un proceso similar a los que han sido más estudiados desde la perspectiva de la **inmigración** y en donde, si bien las instituciones propias de los lugares de origen de los migrantes sirven originalmente para encausar la migración, después son transformadas por el proceso, ya sea de integración en la sociedad huésped, ya sea de formación de **etnias diferenciadas** (p.e., Portes, 1995).

Existen indicios de que, a diferencia de estos procesos, lo primero sí está sucediendo en el proceso migratorio que estudiamos ahora. Se trataría entonces de procesos en los que estas formas institucionales se convierten en las bases estructurales de nuevos espacios sociales, parcialmente desligados de las bases nacionales -por así decirlo: parcialmente "desterritorializadas"-; de tal forma que se constituyen en los "puentes" o las vías de comunicación capaces de soportar relaciones sociales de carácter permanente entre quienes emigraron, quienes permanecieron en los lugares de origen y quienes desarrollan su vida transcurriendo entre las áreas territoriales comprendidas por el EST.

C. LAS TRAYECTORIAS MIGRATORIO LABORALES Y LOS PROYECTOS BIOGRAFICO-MIGRATORIO-LABORALES

Para poder escapar de la dicotomía que se tiende a establecer entre la pura determinación estructural y la plena elección racional de los individuos, en la definición de las carreras ocupacionales de las personas, se ha recurrido a la creación de conceptos y categorías que buscan dar cuenta tanto de la presencia de elementos estructurales como de espacios en los que la acción de los sujetos tiene posibilidades reales de modificar el curso de la realidad, dentro de márgenes cambiantes en el tiempo y en el espacio²⁵. A reserva de desarrollar más adelante una discusión más amplia al respecto, se quiere aquí hacer referencia a la propuesta que hace Pries (1994 y sf,a) de los Proyectos Biográfico Laborales -que, en esta investigación, se busca extender a los procesos migratorios, en la forma de proyectos biográfico-migratorio-laborales-, y que pretende tender puentes entre los condicionantes estructurales y las decisiones y acciones de los sujetos; más con una idea de estructuración y de institucionalización -esto es, de procesos en los que la acción de los sujetos transforma y reproduce la realidad social, al mismo tiempo y con las mismas acciones-, que con una noción "dura" de estructura. Y más con una idea de acción individual acotada por la presencia de elementos estructurantes y de racionalidad limitada, que con los supuestos "duros" del individualismo metodológico propio, por ejemplo, del *rational choice*.

En una visión sintética, puede decirse que, para la elaboración de los proyectos biográfico-migratorio-laborales, en cada momento de decisión importante -migrar o no migrar, permanecer en el empleo que se tiene o cambiarlo, arriesgarse a buscar empleo en el mercado en general o recurrir a los conocidos, los amigos, los familiares, regresar al lugar de origen o permanecer como migrante, etc.- intervienen tanto factores institucionales -mercado, organización de la empresa y de la profesión y relaciones sociales consideradas informales, pero repetitivas y localizadas-, como factores temporales -edad, periodo y cohorte-, y factores de tipo personal, tanto de adscripción como de adquisición. La "ruta crítica" en la elaboración mencionada de las decisiones, pasa por los siguientes puntos analíticos (puntos analíticos y secuencias construidas analíticamente, para intentar dar cuenta de un proceso constantemente reiniciado y con elementos en constante interacción y mutua retroalimentación): a) el reconocimiento individual y colectivo (por ejemplo, en las unidades familiares) de necesidades (materiales y afectivas), preferencias y jerarquizaciones de dichas necesidades y preferencias; b) el reconocimiento, también, de los medios y de los recursos (humanos, materiales, simbólicos, relacionales) con los que se cuenta -o bien los que habría que adquirir- para la consecución de los bienes y servicios que se han reconocido como deseables; c) la asimilación de dos tipos básicos de experiencia: la experiencia en las relaciones cotidianas acotadas y más o menos permanentes y la experiencia en el mundo de la ocupación (incluyendo, por supuesto, la dimensión migratoria cuando esta se hace presente) y el mercado (ya sea la experiencia propia o bien la de las personas más cercanas); d) la elaboración, a partir de la experiencia, de representaciones individuales y colectivas sobre el mundo de la ocupación (incluida la migración), el mundo del mercado y el mundo de las relaciones sociales; e) la construcción en el imaginario de una noción de futuro, deseable y posible; y f) el proceso de toma de decisiones, individuales y colectivas, en relación a la ocupación y la migración.

D. LA REGULACION SOCIAL DE LA OCUPACION

Existe un consenso cada vez más amplio en el sentido de reconocer que, en la estructuración social de la ocupación y la movilidad de las personas, intervienen de manera directa varias instituciones y no solamente el mercado (p.e., Escobar, 1984 y 1993, Grahaeme, 1991; Granovetter, 1973 y 1974; Pries, 1993, 1994 y sf,b; Requena, 1991); aunque, por supuesto, nadie pensaría en negar la importancia de las fuerzas de la oferta y la demanda - en el marco de su comportamiento cíclico y de diversas formas de regulación estatal- para la asignación de las personas en las distintas ocupaciones generadas por la sociedad; así como para su movilidad

²⁵ Por ejemplo, para Agustín Escobar (1993) la centralidad que debe conferirse al estudio del mercado de trabajo deriva precisamente que es un espacio de acción en el que los actores sociales estructuran la sociedad de manera constante y cotidiana.

entre ellas. Así, por ejemplo, Grahaeme, et al (1991) se preguntan acerca de la importancia relativa que el mercado, las jerarquías y las redes sociales tienen en el proceso de estructuración, de la sociedad en general, y de aspectos particulares como los mercados de trabajo. Más específicamente, Pries (sf,a) propone la existencia de cuatro instituciones sociales básicas en la estructuración de la ocupación de las personas: el mercado, la organización de la empresa, la organización de las profesiones y, finalmente, los "clanes".

Para matizar el papel que se había otorgado tradicionalmente a las fuerzas del mercado - en sus niveles local, nacional y transnacional- como único elemento regulador de la ocupación, por un lado, la existencia de los llamados mercados internos de trabajo -en sentido estricto, una forma no mercantil, sino administrativa- llevó a reconocer que la organización de la empresa constituye una de las instituciones sociales que regulan y dan forma a los mecanismos de funcionamiento de los mercados de trabajo; ya sea que se trate de las normas y pautas de operación que derivan de los formas propiamente organizacionales -digamos autónomas- de la empresa; ya sea que se trate de las que se desprenden de los mecanismos de las relaciones industriales, en donde las regulaciones estatales generales y las relaciones bilaterales con los sindicatos son elementos centrales.

Por otro lado, las formas sociales de construcción de las profesiones representan otra institución tan importante como pueden serlo el mercado y la organización de la empresa para la regulación social de la ocupación y la movilidad personal; tanto si se trata de la organización de la profesión a través del sistema educativo -escolarizado o no-, como si se trata de las prácticas y tradiciones que rigen a los gremios, o bien de la combinación de ambos aspectos,

Finalmente, el tipo de relaciones sociales involucradas en lo que se ha denominado tanto "redes sociales"²⁶ como "clanes" (Pries, sf,a), siguiendo las propuestas pioneras de Grannovetter (1973 y 1974), es cada vez más ampliamente aceptado que influye de manera importante en el terreno de la regulación de la ocupación (Boyd,1989; Escobar,1984 y 1993); Massey, et al, 1991; Portes y Böröcz,1989; Sassen,1995). En esas propuestas se considera que, dentro del proceso migratorio, las relaciones propias de las redes de relaciones sociales cumplen con las siguientes funciones:

- 1) proporcionan información a los migrantes -actuales y potenciales- acerca de las posibilidades de empleo, de las modalidades de traslado, de las formas de sobrevivencia cotidiana de las particularidades de la vida en el lugar de destino y, en fin, acerca del propio funcionamiento de las redes;
- 2) ayudan a resistir el costo del proceso (desempleo, traslado, subsistencia, mantenimiento de la familia, instalación);
- 3) proporcionan contactos con posibles empleadores;
- 4) ayudan a hacer tolerable "subjetivamente" el choque cultural con un medio desconocido y presumiblemente hostil;

26 Con respecto a las redes de relaciones sociales, en este planteamiento se comparte la conclusión de Scott (1992), en el sentido de considerar al análisis de las redes sociales no como un cuerpo teórico, sino más bien como un conjunto de métodos que busca dar cuenta de un entramado relacional de intercambios, tanto materiales como simbólicos, y que busca identificar agentes, espacios, contenidos y morfologías para dichos intercambios; que tienen la particularidad de ser repetitivos, relativamente constantes y de realizarse "cara a cara".

En este sentido, las redes de relaciones sociales permiten representar, incluso gráficamente, las formas de un conjunto de intercambios sociales de carácter no accidental o único, sino repetitivo y más o menos constante, a partir de una diversidad de posibles orígenes (como lo son los familiares, los vecinales, los religiosos, los étnicos, etc) y contenidos (materiales o simbólicos).

5) ayudan a la construcción del imaginario o la representación colectiva capaz de intervenir en el diseño de estrategias, individuales y colectivas, que ubican la migración (por ejemplo, del estado de Puebla a Nueva York) como una alternativa viable dentro de las alternativas ocupacionales; y,.

6) por tanto, se constituyen en un elemento de primera importancia para la definición -o transformación, adecuación- de los proyectos biográfico-laborales- de las personas inmersas en el Espacio Social Transnacional.

Ahora bien, algo que resulta especialmente relevante para el estudio de la ocupación -y, por supuesto, de la dimensión migratoria de los fenómenos ocupacionales-, es que la acción cotidiana de las personas dentro de las instituciones consideradas -el mercado, la organización de la profesión, la organización de la empresa y las redes o clanes-, juega un papel fundamental al actuar tanto entre las demás instituciones pertinentes -conectándolas, articulándolas, comunicándolas-, como hacia el interior de ellas -resignificándolas, transformándolas, reproduciéndolas-; pero también en relación al conjunto, ayudando a su rejerarquización; lo cual parece ser aún más claro en el terreno de las migraciones internacionales (Boyd, 1989; Massey, et al, 1991; Portes y Böröcz, 1989).

A reserva de profundizar más adelante acerca de este tipo de procesos, cabe en este lugar adelantar un comentario acerca del papel dual que desempeña. Por un lado, en ciertos casos pueden representar procesos de institucionalización de prácticas e intercambios que luchan por ser reconocidos formalmente. Por otro, permiten observar las formas en las que las relaciones cara a cara son capaces de llenar informalmente espacios de indeterminación, dentro de formas rutinizadas y codificadas de relación social; esto es, institucionalizadas. De esta forma, pueden señalar rutas de transformación informal de aspectos formalizados de dichas relaciones; de tal manera que pueden estar expresando espacios de libertad e indeterminación para la actividad de los actores. En síntesis, puede ser vista como la acción de fuerzas que informalizan lo formal, al tiempo que dan forma a lo informal. Esto es, como elementos que pueden ayudar a explicar los procesos simultáneos de reproducción y transformación, permanentemente presentes en la acción social y que representan la base de lo que Giddens (1984) ubica en el centro de los procesos de estructuración de la sociedad.

Así, el mercado, la organización de la empresa, la organización de profesión y las redes de relaciones sociales o los clanes, aparecen como las principales fuerzas institucionales que operan -a través de diversas formas de articulación, complementación y exclusión mutuas-, para que la sociedad regule las formas de asignación, movilidad y remuneración de las personas entre las diversas ocupaciones.

Es, entonces, una combinación de factores institucionales, como los que se han mencionado, y de factores personales -adquiridos o adscritos-, la que puede ayudar a explicar las carreras ocupacionales y migratorias; siempre y cuando se ubique lo anterior en el contexto temporal -edad, periodo y cohorte, como conceptos básicos de referencia- en el que transcurren. De forma tal que el proceso pueda representarse mediante la metáfora de un vector que atravieza un campo de fuerzas, que intervienen de manera diferenciada y cambiante en el comportamiento del vector; pero que a su vez son afectadas, tanto internamente como en su relación con el resto de las fuerzas, por la acción del propio vector que las atravieza.

E. PREGUNTAS BASICAS DEL PROYECTO

Con el objetivo de precisar el rumbo por el que se quiere desarrollar este subproyecto, se presentan a continuación los dos grupos básicos de preguntas a las que busca dar respuesta:

1. ¿Qué instituciones sociales -o que combinación de ellas- regulan la trayectoria de los migrantes?. ¿Es el efecto de estas instituciones sobre las trayectorias de los migrantes predominantemente local? ¿o bien nacional? ¿o, incluso, puede serlo transnacional?.
2. ¿Cambia su grado o forma de intervención si se consideran las distintas cohortes²⁷ y generaciones²⁸ de migrantes; o bien si se consideran distintas fases del ciclo de vida de los migrantes? ¿Hacia el interior de cada cohorte o generación, existen cambios significativos a través de su transcurrir en el tiempo que se mide en años, quinquenios y décadas?

A partir de dichas preguntas, pueden formularse dos hipótesis extremas:

1. ¿Hay, una integración creciente a las instituciones nacional-locales de Nueva York (mercados abiertos o no enclaustrados de trabajo, empresas, profesiones, redes locales distintas a las compuestas por poblanos, mixtecos o no, y, en general, mexicanos)?
2. ¿O bien se presentan tendencias que hablen de la creación de enclaustramientos en el mercado de trabajo, de los cuales difícilmente pueden salir los migrantes, como efecto por ejemplo de su pertenencia a redes sociales o clanes caracterizadas por el predominio de lazos débiles, como lo propone Sassen (1995)?. ¿A diferencia, por ejemplo, del tránsito entre diversas posiciones de trabajo diferenciadas que encuentra Escobar (1993) en su estudio sobre Guadalajara?.

Algunas preguntas complementarias también pueden ser formuladas como por ejemplo:

1. ¿En las distintas fases de la migración -inicio, establecimiento, tránsito entre distintos empleos/periodos de desempleo, regresos temporales a México, retiro del mercado laboral/ regreso definitivo a México o establecimiento definitivo en Nueva York o nueva migración a otro destino migratorio- pueden encontrarse patrones en relación a la forma en que las distintas instituciones sociales intervienen para regular la ocupación de los migrantes?.
2. ¿Realmente existen en este campo instituciones sociales ligadas a la ocupación, cuyos efectos sobre las trayectorias de los migrantes puedan ser ubicadas básicamente en el nivel transnacional (como podrían serlo, por ejemplo, los mercados locales de trabajo sin contigüidad geográfica de Sassen (1995), o bien las redes sociales de los migrantes o las organizaciones de oficios o las empresas enganchadoras)?
3. ¿Qué grado de autonomía (Pries, 199)-esto es, capacidad de usar los recursos relativos a diversas instituciones, de manera combinada y cambiante- reflejan las trayectorias laborales de los migrantes?
4. Las formas y medios mediante las cuales influyen las instituciones sobre las trayectorias de los migrantes ¿Surgieron como producto del proceso migratorio? ¿la preexistían? ¿fueron transformadas por él? ¿se mantienen inmunes frente a él?.
5. En un mismo momento: ¿existen diferencias significativas para las distintas generaciones de migrantes; esto es, los hijos de migrantes (2a. generación) o sus nietos (3a. generación), ven acaso estructurada su trayectoria laboral por las instituciones sociales de manera, por un lado, diferenciada frente a las otras generaciones; pero, por otro lado, con similitudes importantes en relación a la propia (está presente, por así decirlo, algún tipo de "patrón generacional", o bien de subtipos en relación al grado de éxito o fracaso de las trayectorias)?.

²⁷ Se tomará aquí la cohorte en relación a los periodos quinquenales de incorporación inicial al proceso migratorio.

²⁸ Generación, en el sentido de padres, hijos y nietos migrantes.

6. ¿Y que se puede encontrar si se formula la pregunta anterior en términos de los cohortes de incorporación al proceso migratorio?

F. UNA PROPUESTA DE TIPOS IDEALES PARA EL ANALISIS DE LA REGULACION INSTITUCIONAL DE LAS CARRERAS O HISTORIAS LABORALES DE LOS MIGRANTES EN EL EST.

Para poder aproximarse a una respuesta a las preguntas formuladas, se presenta a continuación un intento por presentar de manera típico-ideal los rasgos que caracterizarían a mercados de trabajo estructurados fundamentalmente por cada una de las cuatro instituciones sociales que se han señalado como básicas: el mercado, la organización de la empresa, la organización de la profesión y las redes sociales o clanes. Por supuesto, empíricamente es de esperarse que lo que se encuentre sean diversas formas de combinación de la acción de estas instituciones. Pero es también de esperarse que en cada caso pueda precisarse una jerarquización de los efectos atribuibles a cada una, de tal manera que se pueda hablar de la institución que en cada caso resulta predominante por sobre el conjunto de efectos. Lo que aquí se pretende es tender un puente entre los conceptos más abstractos (instituciones sociales, p.e.) hacia los datos que es posible obtener del cuestionario sobre Trayectorias Migratorio-Laborales y las entrevistas sobre las Biografías Migratorio-Laborales. En esta propuesta se busca desarrollar básicamente el planteamiento y el intento de operacionalización que hace Pries (1994).

I. SI LA INSTITUCION QUE ESTRUCTURA ES EL MERCADO.

1. La información sobre los trabajos disponibles se obtiene a través de medios públicos e impersonales.

2. El acceso al trabajo es mediado por mecanismos de aplicación general e impersonal.

3. Los criterios para tomar las decisiones dependerán de las diferencias salariales relativas, tanto en el nivel local, como en el nacional y en el transnacional.

4. Los compañeros de trabajo pueden ser de cualquier origen nacional o étnico (o bien, la composición de la fuerza de trabajo deberá reflejar la de la sociedad local).

5. Habrá un nivel significativo de rotación laboral externa.

6. El capital humano del trabajador será el elemento determinante para definir sus posibilidades de empleo y su nivel de ingresos.

7. Sus haberes de capital social, organizacional o cultural, serán en todo caso complementos subordinados, que buscará convertir en capital humano.

8. En los periodos de inactividad laboral, el trabajador subsistirá con sus ahorros o a través del endeudamiento en el sistema bancario o comercial.

9. Esta posible inactividad laboral estará siempre determinada por las decisiones estratégicas del trabajador.

10. Para trasladarse y alojarse, el trabajador deberá aprovechar sus propios recursos, las posibilidades de endeudamiento bancario o comercial y las ofertas del mercado.

11. El efecto de la migración laboral en los mercados de trabajo de las sociedades huéspedes, tanto en los niveles salariales como en los de empleo, tiende a homogeneizar las condiciones en nuevos niveles de equilibrio (efecto de "clearing").

12. El nivel de las instituciones determinantes es nacional/local; esto es, la ocupación de los migrantes, p.e. en NY, se estructurará por las particularidades locales del mercado de trabajo nacional de los EUA.

II. SI LA INSTITUCION QUE ESTRUCTURA ES LA EMPRESA.

1. La información sobre las alternativas de empleo es interna y fluye a través de los mecanismos administrativos de las empresas.

2. El acceso al trabajo, desde afuera, es sólo a los puestos más bajos del escalafón, y a través de mecanismos públicos e impersonales.

3. El cambio de posición ocupacional dentro de las empresas se da a través de mecanismos administrativos públicos, impersonales y formalizados.

4. Las decisiones acerca del cambio ocupacional estarán en función de cálculos racionales que tomen en cuenta tanto las oportunidades internas de ascenso, como las que puedan brindar las empresas competidoras.

5. Los compañeros de trabajo pueden ser de cualquier origen nacional o étnico, como producto de las decisiones de la empresa.

6. La rotación externa deberá ser muy baja o nula en relación a la movilidad interna, que será sobre todo ascendente.

7. El principal recurso de los trabajadores será su capital organizacional (ubicación estructural en el organigrama, antigüedad, conocimiento del funcionamiento, la reglamentación y las normas internas de la empresa, calificación específica para las necesidades de la empresa).

8. Los periodos de inactividad laboral serán financiados por las propias empresas, conforme a sus normas, previsiones y procedimientos internos.

9. Si el cambio de posición ocupacional implica traslados, los gastos que se deriven, así como los del alojamiento en las nuevas locaciones, serán las empresas las encargadas de cubrirlos.

10. El nivel de las instituciones estructurantes -local, nacional, transnacional- dependerán en este caso básicamente del carácter de la propia empresa (local, nacional o transnacional).

III. SI LA INSTITUCION QUE ESTRUCTURA ES LA PROFESION, EL OFICIO O EL GREMIO.

1. La información acerca de las posibilidades de empleo fluirá sobre todo a través de las asociaciones profesionales o gremiales y a través de los círculos de interacción social de quienes pertenecen a las profesiones o los gremios; aunque también podrá obtenerse en los medios públicos e impersonales propios del mercado profesional o gremial.

2. El acceso al trabajo estará restringido a quienes acrediten la pertenencia a la profesión o el gremio; pero puede ser necesaria la pertenencia a las organizaciones típicas de cada una de ellas (Colegios, Asociaciones, etc.).

3. Los compañeros de trabajo reflejarán en su composición las restricciones nacionales, étnicas o de otro tipo que sean peculiares de la profesión o el gremio. Adicionalmente, habrá altas correlaciones con las trayectorias y lugares de educación y formación.

4. Se podrán presentar diversos grados de rotación externa e interna.

5. El capital cultural -saber hacer específico del gremio o la profesión y socialmente reconocido- o educacional -en el caso de las profesiones- será el principal recurso que podrán movilizar los trabajadores.

6. En los periodos de inactividad laboral, el trabajador subsistirá de sus propios ahorros y del endeudamiento comercial o bancario; pero puede darse el caso de que existan mecanismos de ayuda mutua, profesionales o gremiales.

7. Los traslados y realojamientos que resulten de cambios de empleo deberán ser financiados por el propio trabajador, a menos que existan formas mutuales de ayuda profesional o gremial.

8. La presencia de trabajadores migrantes en mercados de trabajo de este tipo, afectará los niveles de empleo y salario ("clearing"); pero no es de esperarse que los migrantes se ubiquen en posiciones desfavorables frente a sus colegas de la sociedad hoesped.

9. En este tipo de mercados de trabajo, las instituciones estructurantes tendrán una fuerte influencia nacional/local (regulaciones nacionales sobre las profesiones y los gremios, matizadas por costumbres y normas locales).

IV. SI LA INSTITUCION QUE ESTRUCTURA ES LA QUE SE ACOSTUMBRA RELACIONAR CON LAS REDES DE RELACIONES SOCIALES O LOS CLANES.

1. La información sobre los trabajos se obtendrá básicamente a través de contactos personales (parientes, paisanos, amigos, compadres; así como los contactos de estos contactos); que pueden ser tanto muy cercanos ("lazos fuertes"), como más o menos lejanos ("lazos débiles").

2. El acceso al trabajo estará mediado por la recomendación de este tipo de contactos personales.

3. Los criterios de decisión para permanecer en un mismo empleo, para cambiarlo, para migrar o no hacerlo, o bien para regresar al lugar de origen después de haber migrado, estarán fuertemente marcados por cuestiones ajenas a la lógica de la obtención del máximo beneficio económico y propias de las relaciones familiares y amistosas.

4. Los (as) compañeros (as) de trabajo serán mayoritariamente del mismo origen nacional, regional o étnico; aunque pueda haber personas de otros orígenes igualmente diferenciados nacional, regional o étnicamente (que pueden, p.e., haber sido admitidos dentro de redes o clanes que no sean los de su adscripción original).

5. Quienes se muevan en este tipo de mercados de trabajo podrán permanecer o no por mucho tiempo en un mismo trabajo, o bien rotar o no con frecuencia.

6. El capital social del trabajador será el principal recurso en el mercado de trabajo: tener los contactos adecuados y suficientes, así como saber activarlos y conocer y repeter las reglas, implícitas por lo general, de funcionamiento de las redes o clanes. El capital humano que un migrante, por ejemplo, lleva consigo desde su comunidad de origen, por el contrario, será muy poco relevante para definir sus posibilidades de empleo.

7. Las posibilidades de movilidad ascendente en el mercado laboral estarán en relación directa con la cantidad y diversificación de los lazos débiles, y en relación inversa con la cantidad y la concentración de los lazos fuertes, de que disponga la persona.

8. En los periodos de inactividad laboral, los contactos personales brindan el apoyo básico para subsistir.

9. El costo de los traslados y el alojamiento en los nuevos lugares de trabajo serán absorbidos (como préstamo, como adelanto e incluso como regalo) por los parientes, amigos, paisanos y compadres; ya sea porque éstos lo hagan por compromisos de lealtad, confianza y reciprocidad, o bien que lo hagan como parte de su ocupación ("polleros" o "coyotes"), que depende en gran medida de la existencia de lazos de confianza mutuos²⁹.

10. La inactividad y la movilidad laborales estarán fuertemente influidas por cuestiones propias de las relaciones familiares, comunitarias o amistosas.

11. El nivel de las instituciones que estructuran este tipo de mercados de trabajo, en el caso de la migración internacional, será local o comunitario/transnacional.

12. Estos mercados de trabajo tendrán, en el caso de los migrantes transnacionales o transmigrantes (Sassen, 1995), las características de enclaustramiento, desterritorialización parcial (o falta de contigüidad geográfica) y de escasas posibilidades de mejoría para quienes participan de ellos, que Sassen (1995) descubre en algunos mercados locales que no afectan a, ni son afectados por, los niveles de empleo y salarios de los mercados de trabajo abiertos de las sociedades huéspedes (no hay efecto de "clearing" por el mercado).

²⁹ En este punto es necesario establecer una diferencia entre aquellas personas que pueden ser válidamente consideradas como traficantes de trabajadores migrantes (generalmente desconocidos, dispuestos a engañar a, y abusar de, quienes compran sus servicios, por ejemplo, en la zona roja de Tijuana) y aquellas otras que, si bien obtienen sus ingresos principales del traslado de migrantes indocumentados, son personas conocidas en las comunidades de origen, se mantienen en permanente contacto con ellas e incluso pueden repartir su tiempo entre trabajos temporales en Nueva York, trabajos temporales en sus pueblos y su labor como "polleros" (cf. entrevista con un "pollero" en San Isidro Huilotepec, confirmada por pláticas informales con varios migrantes)

BIBLIOGRAFIA

ALEXANDER, Jeffrey C. (1992), *Las teorías sociológicas desde la segunda guerra mundial*, Gedisa, 1992.

ALVAREZ, Robert (1990), "Mexican entrepreneurs and markets in the City of Los Angeles: A case of an immigrant enclave", en *Urban Anthropology*, Vol. 19, Núms. 1-2, Primavera-Verano de 1990, págs. 99-124

AMIGONI, David (1991), "Life histories and the cultural politics of historical knowing: the *Dictionary of National Biography* and the late nineteenth-century political field", en Shirley Dex (Ed.), *Life and Work History Analyses. Qualitative and Quantitative Developments*, Londres, Routledge, 1991, págs. 144-186

ARIZPE, Lourdes (1978), "Mujeres migrantes y economía campesina: análisis de una cohorte migratoria a la ciudad de México", en *América Indígena*, Vol. xxxviii, Núm. 2, abril-junio de 1978, págs. 303-326

----- (1991), *Audiencia Informativa sobre Derechos Humanos de los Trabajadores Migratorios Mexicanos*, México, Comisión Editorial del Senado de la República, 1991, 246 págs.

AUGÉ, Marc (1993), *Los "no lugares" espacios del anonimato*. Una antropología de la sobremodernidad. Barcelona, Editorial Gedisa, 1993, 125 págs.

BAGNASCO, Arnaldo (1989), "Mercado y mercados de trabajo", *Sociología del Trabajo*, n.6, primavera 89, p.21-31.

BALAN, Jorge, Harley Browning y Elizabeth Jelin (1977), *El Hombre en una Sociedad en Desarrollo*. Movilidad geográfica y social en Monterrey. México, FCE, 1977 (1973), 444 págs.

BALAN, Jorge, Harley Browning y Elizabeth Jelin (1973), *Migración, estructura ocupacional y movilidad social (El caso de Monterrey)*, México, UNAM, 1973, 289 págs.

BALAN, Jorge y Elizabeth JELIN (1979), *La estructura social en la biografía personal*, Buenos Aires, Estudios CEDES, Vol. 2, Núm. 9, 1979

- - - ----- y otros (1974), *Las historias de vida en ciencias sociales*. Teoría y técnica. Buenos Aires, Eds. Nueva Visión, 1974, 217 págs.

BARROW, Anita (1988), "Generations of persistence: Kinship amidst urban poverty in São Paulo and New York", en *Urban Anthropology*, Vol. 17, Núms. 2-3, 1988, págs. 193-228

BECKER, Gary S. (1987), *El capital humano*, Madrid, Alianza, 1987.

BEHRENS, Johann y Ursula Rabe-Kleberg (1991), "Gatekeeping in the life course: A pragmatic typology", en Walter R. Heinz (Ed.), *Theoretical Advances in Life Course Research*, Weinheim, Deutscher Studien Verlag, Volumen III, 1991, págs. 237-260

BENOIT-GUILBOT, Odile (1990), "La recherche d'emploi: stratégies, qualification scolaire ou professionnelle et 'qualification sociale'", *Sociologie du Travail*, n.4/1990, p.491-506.

BENSON, Janet E. (1990), "Households, Migration, and Community Context", en *Urban Anthropology*, Vol. 19, Núms. 1-2, Primavera-Verano de 1990, págs. 9-30

- BERG, Ivar (1981), *Sociological perspectives on labor markets*, Nueva York, Academic Press, 1981.
- BERGER, John, Jean Mohr et al (1975), *A seventh man: the story of a migrant worker in Europe*, United Kingdom, Penguin Books, 1975, págs. 238
- BERTAUX, Daniel (1991), "From methodological monopoly to pluralism in the sociology of social mobility", en Shirley Dex (Ed.), *Life and Work History Analyses. Qualitative and Quantitative Developments*, Londres, Routledge, 1991, págs. 73-92
- y Martin KOHLI (1984), "The life story approach: a continental view", en *Ann. Rev. Sociol.*, Núm. 10, 1984, págs. 215-237
- BERTONE, Santina y Gerard GRIFFIN (1995), "Immigrant female workers and Australian trade unions", en *Relations Industrielles/Industrial Relations*, Vol. 50, Núm. 1, 1995, págs. 117-146
- BLOSSFELD, Hans-Peter (1986), "Career opportunities in the Federal Republic of Germany: a dynamic approach to the study of life-course, cohort, and period effects", en *European Sociological Review*, Vol. 2, Núm. 3, Diciembre de 1986, págs. 208-225
- (s.f.), "Entry into the Labor Market and Occupational Career in the Federal Republic. A Comparison with American Studies", Reprint.
- (1987), "Labor-Market Entry and the Sexual Segregation of Careers in the Federal Republic of Germany", en *American Journal of Sociology*, Vol. 93, Núm. 1, Julio de 1987, págs. 89-118
- BÖHNING, W.R. (1992), "La integración y las corrientes migratorias en Europa occidental", en *Revista Internacional del Trabajo*, Vol. 111, Núm. 1, 1992, págs. 23-40
- BOTT, Elizabeth (1990), *Familia y red social*, Madrid, Taurus, 1990.
- BOYD, Monica (1989), "Family and personal networks in international migration: recent developments and new agendas", en *International Migration Review*, Vol. xxiii, Núm. 3, otoño de 1989, págs. 638-670
- BROWN, Richard P.C. (1994), "Las remesas de los emigrantes, el ahorro y la inversión en el Pacífico meridional", en *Revista Internacional del Trabajo*, Vol. 113, Núm. 3, 1994, págs. 399-419
- BURCHELL, Brendan (1993), "A new way of analyzing labour market flows using work history data", en *Work, Employers & Society*, Vol. 7, Núm. 2, Junio de 1993, págs. 237-258
- BURDY, Jean-Paul (1991), "La prosopografía, o la historia social en singular plural. El interés de las biografías colectivas para un planteamiento histórico de la movilidad social en las sociedades industriales", *Sociología del Trabajo*, n.11, invierno 90/91, p.141-167.
- CADWALLADER, Martin (1992), *Migration and Residential Mobility. Macro and Micro Approaches*. Madison (Wisconsin), The University of Wisconsin Press, 1992, 269 págs.
- CAMPILLO, Marcia, GARCIA, Patricia, HERRERA, Fernando y MACIAS, Saúl (1996), Ponencia presentada en el Primer Congreso Latinoamericano de Sociología del Trabajo, Guadalajara, mes de marzo.

- CARRILLO, Jorge, Enrique DE LA GARZA y Francisco ZAPATA (1993), "Los estudios sobre el trabajo en México", ponencia magistral presentada en el I Congreso Latinoamericano de Sociología del Trabajo, México, DF, 22-26 de noviembre de 1993.
- CASTILLO, Juan José, (1993), "¿A dónde va la sociología del trabajo?", ponencia magistral presentada en el I Congreso Latinoamericano de Sociología del Trabajo. México, DF, noviembre de 1993.
- CASTILLO G., Manuel Ángel (1993), "La economía centroamericana y la inmigración a México", en *Comercio Exterior*, agosto de 1993, págs. 763-773
- CASTLES, Stephen y Mark J. MILLER(1993), *The Age of Migration*. International Population Movements in the Modern World. Hong Kong, The MacMillan Press Ltd., 1993, 307 págs.
- CATTAN, Peter (1993), "The diversity of hispanics in the U.S. work force", en *Monthly Labor Review*, Agosto de 1993, págs. 3-15
- CEDERSTRÖM, Thoric Nils (s.f.), *The impacts of migrant remittances on the peasant economy of four communities of the Mixteca Baja region of Puebla*, [s.l.], [s.f.], Preliminary Examination for the Doctoral Dissertation, University of Arizona
- Centro de Estudios Internacionales (1979), *Indocumentados: mitos y realidades*, México, El Colegio de México, 1979, 238 págs.
- CHAVEZ, Leo R. (1990), "Coresidence and Resistance: Strategies of survival among undocumented Mexicans and Central Americans in the United States", en *Urban Anthropology*, Vol. 19, Núms. 1-2, Primavera-Verano de 1990, págs. 31-62
- (1989), "Migrants and settlers: A comparison of undocumented Mexicans and Central Americans in the United States", en *Frontera Norte*, Vol. 1, Núm. 1, enero-junio de 1989, págs. 49-75
- , "The power of the imagined community: The settlement of undocumented Mexicans and Central Americans in the United States", en *American Anthropology*, Vol. 96, Núm. 1, págs. 52-73
- CHIMAL, Carlos (1990), "Movimiento perpetuo. Mixtecos en California", en *México Indígena*, Núm. 4, enero de 1990
- Comité Cívico Popular Mixteco (1990), "Entrevista con Arturo Pimentel Salas. 'Estaciones de un Largo Retorno'", en *México Indígena*, Núm 15, Diciembre de 1990
- CORONA VÁZQUEZ, Rodolfo (1993), "Migración permanente interestatal e internacional, 1950-1990", en *Comercio Exterior*, agosto de 1993, págs. 750-762
- CORONA VÁZQUEZ, Rodolfo et al (1982), *Migrantes internacionales con y sin antecedentes de migración interna: algunas características socioeconómicas*, México, CENIET, 1982, 190 págs.
- CORTÉS SÁNCHEZ, Sergio (1995), "La Mixteca, tierra de emigrados", en *Perfil de La Jornada de Oriente*, 8 de marzo de 1995
- CRUZ PIÑEIRO, Rodolfo (1992), *La fuerza de trabajo en los mercados urbanos de la frontera norte*. Tijuana, El Colegio de la Frontera Norte, 1992, 75 págs.

DE LA GARZA, Enrique (1993), "Los estudios laborales en México: fin de siglo", *Ciencia*, n.44, p.231-245.

DEX, Shirley (1991), "Life and work history analyses", en Shirley Dex (Ed.), *Life and Work History Analyses. Qualitative and Quantitative Developments*, Londres, Routledge, 1991, págs. 1-19

DÍEZ-CANEDO RUÍZ, Juan (1984), *La migración indocumentada de México a los Estados Unidos*. Un nuevo enfoque. México, FCE, 1984, 206 págs.

DURAND, Jorge (1993), "Las remesas en dólares: usos y alternativas de financiamiento", en Marie Nöelle Chamoux et. al., (Coordinadores), *Prestar y pedir prestado*. Relaciones sociales y crédito en el México del siglo xvi al xx. México, CIESAS/Ediciones de la Casa Chata, [1993], págs. 169-179

----- (1994), *Más allá de la línea*. Patrones migratorios entre México y Estados Unidos. México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1994, 334 págs., Bibliografía

ELDER, Glen H. (1991), "Lives and social change", en Walter R. Heinz, Ed., *Theoretical advances in life course research*, Weinheim, Deutscher Studien Verlag, 1991, págs. 58-86

ESCOBAR LATAPI, Agustín (1984), *Con el sudor de tu frente*, El Colegio de Jalisco, Guadalajara, 1984.

----- (1993a), "Ajuste, reestructuración y mercados de trabajo: nuevos patrones de diferenciación, inserción y movilidad laborales en Guadalajara y México", ponencia presentada en el XIX Congreso de ALAS, Caracas, Venezuela, mayo-junio de 1993.

----- (1993b), "Reestructuración económica y desigualdad social en México. El caso de Guadalajara", ponencia presentada en el I Congreso Latinoamericano de Sociología del Trabajo, México, 22-26 de noviembre de 1993.

----- (1995), "Movilidad, reestructuración y clase social en México: el caso de Guadalajara", en *Estudios Sociológicos*, V.XIII, N. 38, México, El Colegio de México, mayo-agosto, p.231-259.

FAWCETT, James T., "Networks, linkages, and migration systems", en *International Migration Review*, Vol. xxiii, Núm. 3, [], págs. 671-680

FEATHERSTONE, Mike (Ed.) (1990), *Global culture*. Nationalism, globalization and modernity. Londres, Sage Publications, 1991 (1990), 397 págs.

FINGRUTD, Meryl, Michele Ethier, "Social movements and network analysis: A Roberta Karant y David McDonald (1985) case study of Nineteenth-Century women's reform in New York state", en *American Journal of Sociology*, Vol. 90, Núm. 5, 1985, págs. 1022-1054

Frente Indígena Oaxaqueño Binacional (1995), *Frente Indígena Oaxaqueño Binacional*, Oaxaca, [s.e.], [1995], 15 págs.

GARCÍA CANCLINI, Néstor (1990), *Culturas Híbridas*. Estrategias para entrar y salir de la modernidad. México, Ed. Grijalbo/Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1990 (1989), 363 págs.

----- y otros (1994), *De lo Local a lo Global*. Perspectivas desde la Antropología. México, UAM, Departamento de Antropología, 1994, 191 págs.

- GARCÍA HERNÁNDEZ, Gerardo (1995), "Un corredor industrial, licor de pitaya y apoyo a las comunidades. Los proyectos de la Universidad Tecnológica de la Mixteca", en *Yucunitzá* (Testimonios de la Vida Cultural de la Mixteca), Núm. 19, Diciembre-Enero de 1995, págs. 21-24
- GARRIDO MEDINA, Luis y Enrique Gil Calvo (Eds.) (1993), *Estrategias familiares*. Madrid, Alianza Editorial, 1993, 356 págs.
- GLICK SCHILLER, Lina BACH y Cristina BLANC-SZANTON (1992), "Transnacionalism: a New Analytic Framework for Understanding Migration", reprinted from "Towards A Transnational Perspectives on Migration", vol. 645 of the *Annals of the New York Academy of Science*, mes de julio.
- GOLDRING, Luin (1992), "La migración México-EUA y la transnacionalización del espacio político y social: perspectivas desde el México rural", en *Estudios Sociológicos*, Vol. X, Núm. 29, 1992, págs. 315-340
- (sf), "Blurring the border: transnational community and social transformation in Mexico-US migration", mimeo.
- GOODE, Judith (1990), "A wary welcome to the neighborhood: Community responses to immigrants", en *Urban Anthropology*, Vol. 19, Núms. 1-2, Primavera-Verano de 1990, págs. 125-154
- GOODSON-LAWES, Julie (1993), "Feminine authority and migration: The case of one family from Mexico", en *Urban Anthropology*, Vol. 22, Núms. 3-4, 1993, págs. 277-297
- GIDDENS, Anthony (1984), *The Constitution of Society*, Polity Press, Cambridge, 1984.
- GIROLA, Lidia (1992), "Desafíos teóricos después de la crisis", *Sociológica*, septiembre-diciembre de 1992, p.159-181.
- GRANOVETTER, M. (1973), *Getting a job: a study on contacts and careers*, Cambridge (Mass), Harvard University Press, 1974.
- (1974), "The strength of weak ties", *American Journal of Sociology*, v.78, n 6, p.1360-1380.
- (1983), "Labor movility, internal labor markets and job matching: a comparison of sociological and economic approaches", mimeo, Departamento de Sociología, State University of New York at Stony Brook.
- GRIFFITH, David (1990), "Consequences of immigration reform for low-wage workers in the Southeastern U.S.: The case of the Poultry Industry", en *Urban Anthropology*, Vol. 19, Núms. 1-2, Primavera-Verano de 1990, págs. 155-
- HAGESTAD, Gunhild (1991), "Trends and dilemmas in life course research: an international perspective", en Walter R. Heinz, (Ed.), *Theoretical advances in Life Course Research*, Weinheim, Deutscher Studien Verlag, 1991, págs. 23-57
- HEER, David M. (1993), *Los mexicanos indocumentados en los Estados Unidos*. México, FCE, 1993 (1990), 289 págs.
- HEINZ, Walter (1991a), "Status passages, social risks and the life course: A conceptual framework", en Walter R. Heinz (Ed.), *Theoretical Advances in Life Course Research*, Weinheim, Deutscher Studien Verlag, Volumen I, 1991, págs. 9-22

----- (1991b), "Introduction: Institutional gatekeeping and biographical agency", en Walter R. Heinz (Ed.), *Theoretical Advances in Life Course Research*, Weinheim, Deutscher Studien Verlag, Volumen III, 1991, págs. 9-27

----- (1991c), "Introduction: The life course and social change in comparative perspective", en Walter R. Heinz (Ed.), *Theoretical Advances in Life Course Research*, Weinheim, Deutscher Studien Verlag, Volumen II, 1991, págs. 9-19

HERNÁNDEZ, Alberto (1990), "Mixtecos en Baja California. Destino San Quintín", en *México Indígena*, Núm. 11, agosto de 1990

HIRABAYASHI, Lane R. (1985), "Formación de asociaciones de pueblos migrantes a México: Mixtecos y Zapotecos", en *América Indígena*, Vol. xlv, Núm. 3, julio-septiembre, 1985, págs. 579-598

IANNI, Octavio (1994), "Globalização: Novo paradigma das ciências sociais", en *Estudos Avançados*, Vol. 8, Núm. 21, 1994, págs. 147-163

KROTZ, Esteban (Compilador) (1993), *La Cultura Adjetivada*. El concepto "cultura" en la Antropología Mexicana actual a través de sus adjetivaciones. México, UAM, Departamento de Antropología, 1993, 173 págs.

LAUTIER, Bruno y Jaime MARQUEZ-PEREYRA (1993), "Représentations sociales et constitution du march, du travail", GREITD (IEDES-Paris I et IEHAL-Paris III), ponencia presentada en el I Congreso Latinoamericano de Sociología del Trabajo, México, DF, noviembre de 1993.

LEE, Everett S. (1966), "A theory of Migration", en *Demography*, Núm. 3, 1966, págs. 94-96

LOMNITZ, Larissa Adler, *Redes Sociales, Cultura y Poder: Ensayos de Antropología Latinoamericana*. México, Miguel Ángel Porrúa/Fiacso, 1994

LÓPEZ ÁNGEL, Gustavo y ThoricNils Cederström, "Moradores en el Purgatorio: el regreso (1990) periódico de los migrantes como una forma de peregrinación", en *INAH/CNCA, Memoria del Simposio Internacional de Investigaciones Regionales*. Izúcar de Matamoros, México, 1990

MACIAS, Saúl (1996), Tesis de Maestría en Ciencias Antropológicas, UAM-I.

MARGOLIS, Maxine L. (1990), "From mistress to servant: Downward mobility among Brazilian immigrants in New York City", en *Urban Anthropology*, Vol. 19, Núm. 3, 1990, págs. 215-231

MARSH, Catherine y Jonathan Gershuny (1991), "Handling work history data in standard statistical packages", en Shirley Dex (Ed.), *Life and Work History Analyses. Qualitative and Quantitative Developments*, Londres, Routledge, 1991, págs. 93-143

MASSEY, Douglas S., Rafael ALARCÓN, Jorge DURAND y Humberto GONZÁLEZ (1991), *Los Ausentes*. El proceso social de la migación laboral en el Occidente de México. México, CNCA/Alianza Editorial, 1991. (En particular el capítulo 6, "La organización social de la migación laboral", págs. 170-201)

-----, Joaquín ARANGO, Hugo GRAEME, Ali KOUAOUCCI, Adela PEREGRINO y J. Edward TAYLOR (1993), "Theories of International Migration: A Review and Appraisal", *Population and Development Review*, 19, no 3, september 1993.

-----, et al (1994), "An Evaluation of International Migration Theory: The North American Case", *Population and Development Review*, 20 no. 4, december 1994.

-----, Luin GOLDRING y Jorge DURAND (1994), "Continuities in Transnational Migration: An Analysis of Nineteen Mexican Communities", *American Journal of Sociology*, vol. 99, no. 6, may 1994).

MÉNDEZ Y MERCADO, Leticia Irene (1985), *Migración: decisión involuntaria*, México, INI, 1985. 269 págs.

-----, "Mitos y Realidades del Valle de San Quintín", en *Yucunitzá* (Testimonios de la Vida Cultural de la Mixteca), Núm. 19, Diciembre-Enero de 1995, págs. 15-16 y 19

MORA VÁZQUEZ, Teresa (1982), *La Mixteca Baja, su migración: Nieves Ixpantepec y San Nicolás Hidalgo, Oax.*, Mimeo, DEAS-INAH, Cuadernos Núm. 30, 1982, 129 págs., Apéndice

MORALES, Patricia (1989), *Indocumentados Mexicanos*. Causas y razones de la migración laboral. México, Ed. Grijalbo, 2a. Ed., 1989 (1981), 396 págs.

----- (1988), *Regreso a Aztlán*, Mimeo, 1988, 251 págs.

MOTTA SÁNCHEZ, José Arturo (1990), "De Piaxtla, Pue., to New York", noticias sobre algunas consecuencias del trabajo migratorio internacional en una localidad ¿rural? de la Mixteca poblana", en *INAH/CNCA, Memoria del Simposio Internacional de Investigaciones Regionales*. Izúcar de Matamoros, México, 1990

MUÑOZ, Humberto, Orlandina de Oliveira y Claudio Stern, eds. (1977), *Migración y Desigualdad Social en la Ciudad de México*, México, El Colegio de México-ISS/UNAM.

O'CONNOR, Mary (1990), "Women's networks and the social needs of Mexican immigrants", en *Urban Anthropology*, Vol. 19, Núms. 1-2, Primavera-Verano de 1990, págs. 81-98

OLIVEIRA, Orlandina de (1977), *Migración y absorción de mano de obra en la ciudad de México: 1930-1970*, México, El Colegio de México, 2a. Ed., 1977, 30 págs.

O'RAND, Angela M. y Margaret L. Kreckler, "Concepts of the life cycle: Their history, meaning, and uses in the social sciences", en *Annu. Rev. Sociol.*, Núm. 16, págs. 241-262

OROZCO, Juan Luis S.J. (1992), *El negocio de los ilegales ganancias para quién*. México, Editorial Ágata, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO), 1992, 601 págs.

OUTIN, Jean-Luc (1990), "Trajectoires professionnelles et mobilit, de la main-d'oeuvre: la construction sociale de l'employabilit,", *Sociologie du Travail*, n.4/1990, p.469-489.

PESSAR, Patricia R. (1991), *Fronteras permeables: migración laboral y movimientos de refugiados en América*, Buenos Aires, Editorial Planeta, 1991, 235 págs.

PISPAL/CIUDAD/CENEP, *...Se fue a volver*. Seminario sobre migraciones temporales en América Latina. México, El Colegio de México (PISPAL/CIUDAD/CENEP), 1986, 588 págs.

PORTES, Alejandro y József Böröcz (1989), "Contemporary immigration: Theoretical perspectives on its determinants and modes of incorporation", en *International Migration Review*, Vol. xxiii, Núm. 3, otoño de 1989, págs. 606-630

----- (1995), "Economic Sociology and the Sociology of Immigration", en Alejandro Portes (Editor), *The Economic Sociology of Immigration. Essays on Networks, Ethnicity, and Entrepreneurship*. New York, Russel Sage Foundation, 1995, págs. 1-41

----- y Rubén Rumbaut (1990), *Immigrant America. A portrait*. Berkeley (California), University of California Press, 1990, 300 págs.

----- (Editor), *The Economic Sociology of Immigration. Essays on Networks, Ethnicity, and Entrepreneurship*. New York, Russel Sage Foundation, 1995, págs.

PRIES, Ludger (1994), *The structuration of labor and employment mobility in the life course*. Paper presented to the International Workshop Sociological Perspectives of the Labor Market: Mexican and US-American Approaches, México, febrero de 1994

----- (1993), *Hacia una sociología del empleo (tres ensayos)*, Puebla, El Colegio de Puebla, A. C., Avances de Investigación, Año 8 (Nueva Época), Núm. s-1, noviembre de 1993

----- (s.f.,a), *Conceptos de trabajo, mercados de trabajo y "proyectos biográficos laborales"*, Mimeo, [s.f.,a], 46 págs

----- (s.f.,b), *Biografía y sociedad. Un enfoque integrativo e interdisciplinario*. Mimeo, [s.f.,b]

PUJADAS, Juan José (s.f.), *El método biográfico: el uso de las historias de vida en ciencias sociales*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, [s.f.]

REES, A. (1966), "Information networks in labor markets", *American Economic Review*, n.56 (2), p.559-566.

REICHERT, Joshua S. (1981), "The migrant syndrome: Seasonal U.S. wage labor and rural development in Central Mexico", en *Human Organization*, Vol. 40, Núm. 1, 1981, págs.56-66

REQUENA, Felix (1989), "El concepto de red social", *Revista Española de Ciencias Sociales*, n.48, p.137-152.

REQUENA, Félix (1991), "Redes sociales y mecanismos de acceso al mercado de trabajo", en *Sociología del Trabajo*, Madrid, Siglo XXI, Núm. 11, invierno 90/91

RITZER, George, *Teoría Sociológica Contemporánea*, Madrid, McGraw Hill, 199 , págs. 447-450 y 562-564

ROMER, Marta (s.f.), *Comunidad, Migración y Desarrollo*. El caso de los Mixes de Totontepec. México, Instituto Nacional Indigenista, [s.f.], 165 págs.

ROSENBLEUTH, Ingrid (1984), *Roles conyugales y redes de relaciones sociales*, México, UAM-I, Cuadernos Universitarios Núm. 15, 1984

ROSSI, Ino y Edward O'Higgins (1981), *Teorías de la cultura y métodos antropológicos*. Barcelona, Editorial Anagrama, 1981, 155 págs.

RUÍZ, Olivia (1992), "Visitando la Matria: Los cruces trasfronterizos de la población estadounidense de origen mexicano", en *Frontera Norte*, Vol. 4, Núm. 7, Enero-Junio de 1992, págs. 103-130

SALTALAMACCHIA, Homero (1992), *Historia de Vida*. Puerto Rico, Ediciones CIJUP, 1992

SALLES, Vania y Rodolfo TUIRAN (1995), *Dentro del Laberinto: primeros pasos para la elaboración de una propuesta teórico-analítica para el Programa de Salud Reproductiva y Sociedad de El Colegio de México*, México, El Colegio de México, 1995

SARACENO, Chiara (1991), "Changing women's course patterns in Italy: Gender, cohort and social class differences", en Walter R. Heinz (Ed.), *Theoretical Advances in Life Course Research*, Weinheim, Deutscher Studien Verlag, Volumen II, 1991, págs. 185-200

SCOTT, John (1991), *Social Network Analysis. A Handbook*. Londres, Sage Publication Ltd., 1991, 210 págs

SPECK, Ross y ATTNEAVE, Carolyn (1974), *Redes familiares*, Buenos Aires, Amorrortu.

SEGAL, Aaron (1994), *International migration in the Americas. Will stay at home work?* El Paso, Texas, University of Texas, 1994

SIGNORELLI, Amalia (1994), "La construcción de lo local como valor y como ideología. La experiencia de los emigrantes italianos", en Néstor García Canclino, et. al., *De lo local a lo global. Perspectivas desde la Antropología*. México, UAM-I, 1994, págs. 39-66

SIMMONS, Alan B. (1991), "Explicando la migración: la teoría en la encrucijada", en *Estudios Demográficos y Urbanos*, Vol. 6, Núm. 1, Enero-Abril de 1991, págs. 5-31 Wisconsin Press, 1990, págs. 3-20

SMITH, Robert (1994), *"Los ausentes siempre presentes": The imagining, making and politics of a transnational community between Ticuani, Puebla, Mexico, and New York City*. Mimeo, (Submitted in Partial Fulfillment of the Requirements of the Degree of Doctor of Philosophy in the Graduate School of Arts and Sciences), Columbia University, 1994, 325 págs.

----- (1993a), "Mexicanos en Nueva York", en *Nexos*, 1993

----- (1993b), "Una región transnacional", en *Ojarazca*, 1993

SPECK, Ross y Carolyn Attneave, *Redes Familiares*, Buenos Aires, Amorrortu, 1974

STODDARD, Ellwyn R., "Frontiers, Borders and Border Segmentation: Toward a conceptual clarification", en *Journal of Borderlands Studies*, Vol. VI, Núm. 1, págs. 1-22

SUÁREZ LÓPEZ, Leticia (1992), "Trayectorias laborales y reproductivas: una comparación entre México y España", en *Estudios Demográficos y Urbanos*, Vol. 7, Núms. 2 y 3, Mayo-Diciembre de 1992, págs. 359-375

TAVERA F., Ligia (1993), *La teoría de las redes sociales*. Tesis de Licenciatura en Ciencias Sociales. México, ITAM, 1993

THOMPSON, Grahame (1991), *Markets, Hierarchies and Networks*. The coordination of social life. London, Sage Publications, 1991

TOHARIA, Luis (compilador) (1983), *Mercados de trabajo: teorías y aplicaciones*, Madrid, Alianza, 1983.

TUIRÁN, Rodolfo (1990), *Theoretical approaches to the study of life course*, Mimeo, University of Texas at Austin, Population Research Center, 1990

ULRICH, Karl y Johannes Huinink (1990a), "Age period, and cohort in the study of the, life course: A comparison of classical A-P-C-analysis with event history analysis or Farewell to Lexis?", en David Magnusson y Lars R. Bergman (Eds.), *Data Quality in Longitudinal Research*, Cambridge, Cambridge University Press, 1990, págs. 211-232

----- y Glenn R. Carroll (1987), "Jobs and classes: Structural constraints on career mobility", en *European Sociological Review*, Vol. 3, Núm. 1, Mayo de 1987, págs. 14-38

----- y Nancy Brandon Tuma (1990b), "Life course research and event history analysis: An overview", en Karl Ulrich y Nancy Brandon Tuma (Eds.), *Event History Analysis in Life Course Research*, Madison, Wi., University of The experiences of three working-class women in a local labour market", en *Work, Employment & Society*, Vol. 7, Núm. 3, Septiembre de 1993, págs. 411-435

VALDÉZ, Luz María (1994), "Migración laboral de mexicanos a Nueva York", en Instituto Matías Romero de Estudios Diplomáticos, *La migración laboral mexicana a Estados Unidos: una perspectiva desde México*, México, SRE, 1994, págs. 207-213

----- (1996), "La Gran Mannhatitlán", *Nexos*, julio de 1996

VELASCO ORTIZ, Laura (1995), "Entre el jornal y el terruño: los migrantes mixtecos en la frontera noroeste de México", en *Nueva Antropología*, Núm. 47, Marzo de 1995, págs. 113-129

----- (1990), "Los mixtecos. Una cultura migrante", en *México Indígena*, Núm. 4, enero de 1990

VÉLEZ-IBAÑEZ, Carlos G. (1993), *Lazos de Confianza*. México, FCE, 1993, 174 págs.

VERDUZCO, Gustavo (1995), "La migración mexicana a Estados Unidos: recuento de un proceso histórico", *Estudios sociológicos*, v.XIII, n.39, septiembre-diciembre.

VILLAR, María de Lourdes (1990), "Rethinking settlement processes: The experience of Mexican undocumented migrants in Chicago", en *Urban Anthropology*, Vol. 19, Núms. 1-2, Primavera-Verano de 1990, págs. 63-80

WASSERMAN, Stanley y Joseph GALASKIEWICZ (1994a), *Advances in Social Network Analysis. Research in the Social and Behavioral Sciences*, A Sage Focus Edition, 299p.

----- y Katherine FAUST, *Social Network Analysis. Methods and Applications*, Cambridge University Press, 825 p.

WATSON, Ian (1993), "Life history meets economic theory:

ZÚÑIGA, Víctor (1992), "Tradiciones migratorias internacionales y socialización familiar: expectativas migratorias de los alumnos de secundaria de cuatro municipios de Nuevo León", en *Frontera Norte*, Vol. 4, Enero-Junio de 1992, Núm. 7, págs. 45-74

Nota: También existe, en versión para difusión por radio, una recopilación de testimonios, literarios y musicales, elaborada en Nueva York por Enriqueta Silva, Óscar López y Carlos Arellano